EL Correo DE LA UNESCO

julio-septiembre 2025

Arqueología, un pasado vivo



- **México:** los secretos de Teotihuacan revelados gracias al láser
- **AlUla**, la perla del desierto saudí
- Hallazgo arqueológico en **China** de dragones de jade de la cultura Hongshan
- Moustapha Sall, pionero de la arqueología en **Senegal**

NUESTRO INVITADO

Samir Sayegh, calígrafo libanés: "La caligrafía es el arte de la abstracción por excelencia"

fundación sm

unesco

ISSN 2220-2307

Suscríbase a la versión digital 100% gratuita.

https://courier.unesco.org/es/subscribe

Siga las últimas actualidades de *El Correo*

@correodelaunesco

¡Lea y comparta!

Participe en el éxito de *El Correo de la UNESCO* fomentando su difusión y su utilización según la política de libre acceso de la Organización.

2025 • n° 3 • Publicado desde 1948

El Correo de la UNESCO es una publicación trimestral de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Promueve los ideales de la Organización, difundiendo intercambios de ideas sobre temas de alcance internacional relacionados con su mandato.

La edición española de *El Correo de la UNESCO* se publica en colaboración con la **Fundación SM** C/ Impresores, 2, Parque Empresarial Prado del Espino, 28660 Boadilla del Monte, España.

Director: Matthieu Guével

Jefa de redacción: Agnès Bardon

Coordinadora editorial: Chen Xiaorong

Secretaria de redacción: Katerina Markelova

Responsable de comunicación adjunta: Laetitia Kaci

Redactora: Anuliina Savolainen

Edición en

- **Árabe:** Fathi Ben Haj Yahia
- **Chino:** Chen Xiaorong y China Translation & Publishing House
- **Español:** Laura Berdejo
- **Francés:** Agnès Bardon (redactora) y Jean-Marc Delugeau (corrector)
- **Inglés:** Anuliina Savolainen (redactora) y Gina Doubleday (correctora)
- **Ruso:** UNESCO

Iconografía: Danica Bijeljac

Coordinación de traducciones: Hélène Menanteau

Asistencia administrativa: Peyla Marla Moussirou Bouanga

Producción: Eric Frogé, asistente principal de producción

Traducción: Miguel Sales y Luisa Futoransky

Maqueta: Jacqueline Gensollen-Bloch

Ilustración de cubierta: © Sylvie Serprix

Impresión: UNESCO

Pasante: Liang Xiaohan, Sun Yihao

Coedición en:

- **Catalán:** Jean-Michel Armengol
- **Esperanto:** Chen Ji

El Correo de la UNESCO se publica gracias al apoyo de la República Popular de China.

Información y derechos de reproducción:
courier@unesco.org
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2025

ISSN 2220-2307
e-ISSN 2220-2315

Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (https://www.unesco.org/es/open-access/cc-sa). Esta licencia se aplica exclusivamente al texto de la presente publicación. Para utilizar cualquier material que aparezca en ella y que no pertenezca a la UNESCO, será necesario pedir autorización previa.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO y no comprometen en modo alguno a la Organización.

Sumario

4 **GRAN ANGULAR**

Arqueología, un pasado vivo

Arqueología: una disciplina con los pies en la tierra 5
Michael Marshall

"Hay que desmontar los mitos sobre los orígenes de nuestro orden social" 8
Entrevista con David Wengrow

AlUla, la perla del desierto saudí 10
Anuliina Savolainen

Descubrimiento de dragones de jade de la cultura Hongshan 15
Liu Guoxiang

Los yacimientos arqueológicos ante el cambio climático 18
Jørgen Hollesen

Moustapha Sall, una vida explorando el pasado 20
Sophie Douce

México: los secretos de Teotihuacan revelados gracias al láser 22
Guillermo G. Espinosa

"Saquear un sitio es destruir, irremediablemente, fuentes únicas de información" 24
Entrevista con André Delpuech

La gloria intacta de los faraones 27
Martin Dumas Primbault

¿Qué quedará de nuestra civilización a los arqueólogos del mañana? 30
Jan Zalasiewicz y Sarah Gabbott

32 **ZOOM**

Las estaciones interiores de Han Feng 32

44 **IDEAS**

¿De dónde viene nuestra fascinación por los crímenes reales? 45
Rachel Franks

48 **NUESTRO INVITADO**

"La caligrafía es el arte de la abstracción por excelencia" 48
Entrevista con Samir Sayegh

52 **CIRCUNNAVEGACIÓN**

Ciencias oceánicas: los jóvenes se lanzan al agua 52

EL Correo DE LA UNESCO

Editorial

Quienes todavía creen que la arqueología es una ciencia polvorienta y antigua, se están quedando sin argumentos, a la luz de las noticias de los últimos años. Extraordinarios descubrimientos se han sucedido a tal velocidad, que muchos expertos hablan ya de una nueva edad de oro de la disciplina.

En febrero de 2025, el ministro egipcio de antigüedades presentó como un acontecimiento de primer orden el hallazgo de la tumba de Tutmosis II, antecesor de Tutankhamón, en un sitio cercano al Valle de los Reyes, en Luxor.

En 2024, una enorme ciudad maya fue descubierta en las selvas del Estado de Campeche, en el sureste de México, mientras en Petra, en Jordania, una sala funeraria desconocida hasta el año pasado está revelando informaciones de gran valor sobre la civilización nabatea.

Estos hallazgos han sido posibles, en gran medida, gracias a nuevas tecnologías como el lidar, una técnica de teledetección mediante láser que permite descubrir estructuras ocultas bajo la vegetación. Este dispositivo resulta especialmente útil para explorar las tupidas selvas de América Central. La inteligencia artificial también ha propiciado logros hasta ahora inéditos: en 2024, la IA permitió descifrar el contenido de un pergamino de 2.000 años de antigüedad quemado enterrado en las ruinas de Pompeya.

Estos adelantos, a menudo fruto de la cooperación internacional, constituyen algo más que simples resultados del progreso científico. Al comprender el ingenio de las civilizaciones antiguas, reconocemos la diversidad de las expresiones del talento humano y la importancia de proteger los sitios arqueológicos para las generaciones futuras, ya que desvelar esos tesoros tan frágiles entraña una responsabilidad mayor: la de conservar y transmitir ese patrimonio inestimable. Por esa razón, muchos de esos sitios figuran ya en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Los nuevos descubrimientos permiten además una comprensión más empírica del pasado y nos obligan a cuestionarnos ciertas certezas establecidas históricamente tales como el rol de la agricultura en el surgimiento de sociedades desiguales, o el lugar de la mujer en la evolución social. Dichas concepciones enriquecen la memoria colectiva y plantean nuevos interrogantes sobre nuestros orígenes, una renovación conceptual que nos impulsa a reconectar las sociedades actuales con sus raíces y a cultivar lo mejor de nuestra humanidad.

Agnès Bardon
Jefa de redacción



El Parque Nacional de Mesa Verde, situado en el suroeste de Colorado (Estados Unidos), fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1978. Ubicado a 2.600 metros de altitud, este sitio alberga viviendas de los indios Pueblo construidas en las laderas de los precipicios entre los siglos VI y XII.

© OUR PLACE The World Heritage Collection

Michael Marshall

Periodista científico independiente basado en Devon, Reino Unido, y autor del libro The Genesis Quest *(2020).*

Arqueología, un pasado vivo

La ciencia avanza a medida que van surgiendo nuevos descubrimientos y perspectivas que tropiezan con las certezas del pasado. La arqueología no escapa a esta regla. La idea de que los cazadores-recolectores carecían de inteligencia o de que la agricultura habría favorecido una concentración de poder está siendo cuestionada.

En el centro de la bahía de Estero, en la costa oeste de Florida, en Estados Unidos, hay un asentamiento prehistórico construido sobre conchas de moluscos. Mound Key fue erigido hace unos 2.000 años por los calusa, una sociedad indígena americana que más tarde fue diezmada por los colonos europeos. Solo unos pocos descendientes del pueblo calusa sobreviven hoy, integrados en la tribu de los seminolas de Florida.

La ciudad prehistórica de Mount Key está formada esencialmente por dos inmensos montículos de casi medio kilómetro cuadrado separados por un canal. Probablemente los calusa juntaron un gran número de conchas y las colocaron con sumo cuidado para crear esta isla artificial frente a las costas de la bahía. Desde ese punto, la tribu dominaba una gran parte del actual territorio de Florida.

Sin embargo, Mound Key no encaja en la idea tradicional de asentamiento prehistórico puesto que el abastecimiento de sus pobladores no procedía de actividades agrícolas. Los calusa cazaban, recolectaban plantas y pescaban, pero apenas cultivaban unos pocos productos, como pimientos, en pequeños huertos.

Relatos y prejuicios

En contra de lo que se creyó durante largo tiempo, la edificación levantada por los calusa demuestra que los seres humanos eran capaces de convivir en gran número y construir estructuras enormes -en este caso, toda una isla artificial- sin recurrir a la agricultura. Mound Key es un buen ejemplo de cómo la arqueología puede transformar nuestras ideas sobre la historia y la identidad. Porque, aunque la arqueología sea una ciencia, es, sobre todo, una actividad esencialmente humana influida por ideas preconcebidas, relatos y prejuicios.

En el siglo XIX, los historiadores y los arqueólogos creían que la historia de la humanidad reflejaba una evolución lineal que iba de la barbarie hacia la civilización. Todos los hechos susceptibles de contradecir este relato, como la caída del Imperio Romano de Occidente, se interpretaban como una tragedia. Estas ideas constituyeron un aval intelectual en el periodo colonial y justificaron la destrucción venal de sociedades indígenas de las Américas y países del hemisferio sur.

A partir del siglo XX, los arqueólogos comenzaron a criticar y a desmantelar esos conceptos. La idea de que los cazadores-recolectores de la prehistoria eran seres primitivos carentes de toda inteligencia, quedó desacreditada, pero la ardua tarea de reemplazar los relatos anticuados por los nuevos es un proceso largo y complicado.

"El peor error de la humanidad"

Nada ilustra mejor esta reescritura del relato histórico a la luz de hallazgos arqueológicos que la función atribuida a la agricultura en la evolución de las sociedades. Aunque los seres humanos cultivan plantas comestibles desde hace miles de años, la dependencia alimentaria de algunos grupos respecto a la agricultura apareció hace aproximadamente 10.000 años, particularmente en la zona del Creciente Fértil, en Mesopotamia. En el siglo XIX, se creía que esta evolución había constituido un progreso importante, pero, más tarde, algunos arqueólogos consideraron que, por el contrario, había sido un desastre.

En un célebre artículo de 1996, Jared Diamond, profesor de geografía de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) y autor del libro *Armas, gérmenes y acero*, definió a la agricultura como "el peor error de la historia de la raza humana". Basándose sobre todo en datos relativos al análisis de esqueletos que se remontaban al periodo glaciar hallados en Grecia y Turquía, Diamond afirma que los primeros agricultores tenían peor salud que los cazadores-recolectores de zonas aledañas: su alimentación era menos variada, eran de menor estatura y vivían menos tiempo.

© Rostasedlacek / Shutterstock



Restos prehistóricos del sitio Tasili n'Ajer, en el suroeste de Argelia, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1982. Esta inmensa meseta alberga pinturas rupestres que registran unos 10.000 años de historia.

Además, la agricultura habría provocado transformaciones devastadoras en las sociedades de la época, propiciando particularmente la centralización del poder: quien controlaba el suministro de cereales dominaba la sociedad. En realidad, la agricultura habría sido una especie de trampa que condujo inevitablemente a la institución de regímenes autoritarios, la desigualdad y, en última instancia, a la construcción de imperios y la guerra mecanizada.

Sin embargo la arqueología no corrobora el relato de Diamond, de la misma forma que tampoco valida los conceptos simplistas de progreso. La idea de que los primeros agricultores no tenían tan buena salud como sus coetáneos cazadores-recolectores no resiste el examen factual: algunas comunidades agrarias, como los Çatalhöyük de Turquía, gozaron de buena salud durante mucho tiempo, por lo que resulta imposible establecer una regla universal a partir de la comparación del estado de salud de quienes practicaban esos dos modos de organización social.

Además, muchas sociedades antiguas ejercieron la agricultura durante siglos antes de abandonarla. Los pueblos que construyeron el complejo megalítico de Stonehenge, en Reino Unido, fueron cazadores-recolectores cuyos ancestros, por ejemplo, habían dejado de practicar la agricultura.

> **“Aunque la arqueología sea una ciencia, es, sobre todo, una actividad esencialmente humana, influida por ideas preconcebidas, relatos y prejuicios**

Asimismo, hay casos en los que algunas sociedades jerarquizadas se han organizado rápidamente y luego han sido igualmente desmanteladas con la misma celeridad al comprobarse que no funcionaban. En el suroeste del estado de Colorado, en Estados Unidos, los pueblos ancestrales amerindios crearon una sociedad jerarquizada y centralizada construida en torno a viviendas excavadas en la ladera de un acantilado, que luego abandonaron cuando sus jefes no lograron mantener las reservas de alimentos durante los periodos de sequía. Si la agricultura era una trampa, lo cierto es que muchas sociedades lograron escapar de ella.

Big data

Para mejorar sus análisis, los arqueólogos disponen ahora de un número considera-

ble de datos. De hecho, si cada sociedad humana ha seguido un camino propio, sería posible, mediante el estudio de un gran número de sociedades, describir los esquemas que las estructuran, o sea, los metarrelatos que podrían explicar la historia humana en su conjunto.

"Cada vez disponemos de más datos y más hechos; una gran parte de la arqueología se basa cada vez más en la informática", afirma Timothy Kohler, de la Universidad del Estado de Washington, en Pullman (Estados Unidos).

Este profesor emérito de antropología participa en el proyecto Global Dynamics of Inequality (GINI) [Proyecto sobre la dinámica mundial de las desigualdades], que analiza datos sobre la evolución histórica y prehistórica de la desigualdad en distintas sociedades. La mayoría de las desigualdades no resultan visibles en los vestigios arqueológicos, salvo a través del prisma de la vivienda. En una sociedad determinada, ¿las viviendas eran todas más o menos del mismo tamaño, o algunas eran mucho más grandes que otras?

Los investigadores no han hallado indicio alguno de que las desigualdades en materia de vivienda aumentaran a lo largo del milenio que siguió al inicio de la domesticación de las plantas. Por el contrario, parece que existieron otros factores que contribuyeron a esas desigualdades. Una explotación agrícola debe disponer de cierta superficie para producir suficiente cantidad de alimentos y, con el crecimiento demográfico, la zona agrícola se amplió hasta alcanzar sus límites. Desde el momento en que la tierra se convirtió en el limitante principal de la producción agrícola, parece que aparecieron las desigualdades sociales, que favorecieron a quienes controlaban las mayores extensiones de tierras.

Los estudios de las muestras del ADN antiguo también han sido decisivos, tal y como explica Mattia Cartolano, investigador del departamento de filología clásica de la Universidad de Boloña, en Italia. Los análisis de ADN a gran escala han demostrado que, al principio de la agricultura, "las relaciones interpersonales en las comunidades estaban más diversificadas de lo que antes se pensaba", explica Cartolano. "Ese dato nos ha llevado a replantear la cuestión de las dinámicas sociales que funcionaban en los inicios de la agricultura".

> **"Gran parte de la arqueología se basa cada vez más en la informática**

Otra iniciativa es el proyecto Seshat: *Global History Databank* [Banco de Datos de la Historia Mundial], un proyecto científico internacional sin fines de lucro iniciado en 2011 que explota una enorme base de datos con información sobre las sociedades de los últimos 10.000 años. En 2022, el equipo de Seshat estudió los orígenes de la "complejificación" de las sociedades, es decir, el desarrollo de las ciudades, las jerarquías, la escritura y las religiones organizadas. Comprobaron que el motor más constante de la complejidad era la guerra: más exactamente, la generalización de la guerra de caballería y la metalurgia del hierro. Las sociedades que se enfrentaban a vecinos hostiles se centralizaban más para poder formar su propio ejército, o, en caso contrario, eran conquistadas.

Es un relato atractivo y, como todos los relatos atractivos, quizá no sea del todo exacto. Los métodos y los resultados de Seshat están siendo analizados y aún es muy pronto para conocer las conclusiones del debate. No se trata únicamente de poner fin a una querella de expertos. Esos estudios podrían no solo permitirnos comprender mejor el pasado, sino también entender mejor algunos de los problemas que afrontan las sociedades actuales en materia de igualdad, legitimidad de las élites o incluso reacción a las alteraciones del clima.

Los sitios arqueológicos del Patrimonio Mundial

En la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO figuran varios sitios arqueológicos que van desde la Gran Muralla china hasta Stonehenge en el Reino Unido, pasando por Machu Picchu en Perú, Petra en Jordania, Axum en Etiopía o el Coliseo en Italia, por citar solo algunos.

Salvaguardar, ensalzar y preservar el patrimonio cultural constituye el núcleo del trabajo de la UNESCO en el ámbito de la cultura. En este contexto, los Estados Partes pueden solicitar asistencia internacional para la conservación, gestión y respuestas a emergencias en los sitios del Patrimonio Mundial. En este marco, la UNESCO coordina su apoyo a sitios arqueológicos de todo el mundo en áreas como la identificación de lugares que deben rehabilitarse o protegerse, el apoyo a la investigación, la evaluación y la gestión, y la formación. La reducción del riesgo de catástrofes, la investigación geológica y la digitalización de yacimientos son otros de los ámbitos abarcados.

El ejemplo histórico más destacable hasta la fecha de una operación de rescate arqueológico coordinada por la UNESCO es la Campaña Internacional para Salvar los Monumentos de Nubia (1960-1980), que supuso el traslado de más de veinte complejos arquitectónicos y templos, así como excavaciones arqueológicas a gran escala en Egipto y Sudán. También inspiró la creación de la Convención sobre la protección del patrimonio mundial (1972).

Entrevista realizada por
Laetitia Kaci
UNESCO

David Wengrow:
"Hay que desmontar los mitos sobre los orígenes de nuestro orden social"

Las sociedades humanas se organizaron inicialmente en grupos de cazadores-recolectores que vivían en armonía con la naturaleza. Con la domesticación del ganado y el desarrollo de la agricultura -es decir, con la acumulación de riquezas- aparecieron las sociedades complejas y dotadas de jerarquías. El profesor de arqueología comparada del University College London (Reino Unido), David Wengrow, ha puesto en tela de juicio la idea de una evolución natural de las sociedades. Su libro *The Dawn of Everything. A New History of Humanity* [El amanecer de todo. Una nueva historia de la humanidad], coescrito con el antropólogo David Graeber, se ha convertido en un éxito de ventas.

En su libro publicado en 2021, pone en tela de juicio la idea de que exista un vínculo entre la agricultura y la jerarquización social. ¿En qué se basa?

La idea de que la agricultura dio lugar a la propiedad privada y a un gobierno organizado procede del pensamiento europeo de la Ilustración. Ese concepto sirvió de instrumento jurídico para justificar la apropiación, por parte de Europa, de tierras y recursos de poblaciones de todo el mundo, cuyos sistemas se organizaban en función de otras formas de propiedad física e intelectual. En la actualidad, los arqueólogos empiezan a reconsiderar esta perspectiva, pero con mucho atraso.

¿Por qué esa narrativa ha prevalecido durante tanto tiempo?

Si se impuso el relato según el cual la propiedad y la complejidad social se originaron en las prácticas agrícolas, fue porque sobre esas mismas ideas se fundamentan nuestras mitologías modernas relativas a la civilización y el progreso. Esos mitos forman parte integrante de los sistemas de pensamiento político y de los códigos jurídicos europeos. Son conceptos comunes de pensadores de la Ilustración como John Locke, Jean-Jacques Rousseau o Adam Smith, cuyos textos constituyen el cimiento de las ciencias sociales modernas, incluso en ámbitos como la economía política o la filosofía. Desmontar conceptos tan hondamente arraigados nos obliga a enfrentarnos a la amplitud de esas violaciones y al reto de la reparación.

> "Desde hace décadas, la arqueología nos da bases para comprender de forma más empírica la historia de la humanidad

Hallazgos arqueológicos recientes sugieren que las sociedades del pasado eran más diversas y flexibles de lo que creíamos. ¿Hasta qué punto eso modifica nuestra comprensión de la historia?

Desde hace algunas décadas, la arqueología nos ha ido proporcionando bases para tener una comprensión más empírica de la historia de la humanidad y,



© Navia / Agence VU

Restauración de pinturas rupestres en la cueva de El Pendo, en España, en 2011. Se trata de una de las 17 cuevas con pinturas inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1985 y 2008.

como era de esperar, no tiene nada que ver con las especulaciones de los filósofos de la Ilustración de hace varios siglos. Vemos, por ejemplo, muchas evidencias de sistemas con desigualdades sociales y jerarquías políticas en sociedades de cazadores-recolectores, mucho antes del surgimiento de la agricultura.

Algunos de esos sistemas se originaron en tiempos prehistóricos muy remotos, como el caso de la cultura Jōmon en Japón, y se encuentran también en sociedades no agrícolas, como los calusa de Florida, en Estados Unidos, o en culturas de la costa noroeste del Pacífico que no practicaban la agricultura, pero que vivían en sociedades clasistas compuestas de nobles, plebeyos y esclavos.

Por otra parte, también se han hallado pruebas de la existencia de sociedades de cazadores-recolectores que rechazaron de manera consciente esas formas de desigualdad extrema y otras que fueron sumamente igualitarias o que, según la estación del año, pasaban de un sistema igualitario a otro jerárquico.

Algunos descubrimientos arqueológicos recientes apuntan también a que los inicios de la agricultura no fueron "revolucionarios". Fue más bien un proceso que se alargó durante miles de años en todos los continentes, con resultados ambiguos. En algunos lugares, como Oriente Medio o Europa Central, las primeras aldeas y ciudades agrícolas parecen mucho más igualitarias que los grupos vecinos de cazadores-recolectores.

> **"Se han hallado sociedades de cazadores-recolectores que, según la estación del año, pasaban de un sistema igualitario a un sistema jerárquico**

¿Qué función desempeña hoy la arqueología en los debates públicos y en nuestra manera de afrontar el futuro?

La arqueología está implicada en el futuro del mundo a varios niveles: está vinculada a la historia y la política a través de los conflictos territoriales, el comercio ilícito de bienes culturales y el turismo, y al mismo tiempo en proyectos de conservación del medio ambiente, renovación del patrimonio y justicia social.

A menudo, esas fuerzas están en tensión profunda entre sí, tanto en la esfera local como en la mundial. Tras la publicación de *El amanecer de todo* y su traducción a diversos idiomas, cobré conciencia del inmenso interés del público por los hallazgos arqueológicos que hay en todo el mundo. La investigación crítica y científica sobre el pasado de la humanidad puede proporcionarnos un lenguaje común más allá de las fronteras y ayudar a desmontar los mitos tenaces sobre los orígenes del orden mundial vigentes en la actualidad.

Anuliina Savolainen
UNESCO

AlUla, la perla del desierto saudí

El oasis de AlUla, en el corazón del desierto saudí, ha sido durante mucho tiempo un secreto arqueológico bien guardado. Ahora, la historia milenaria de esta antigua encrucijada de culturas, etapa estratégica en la ruta del incienso que enlazaba a la península arábiga con las grandes civilizaciones de Oriente y Occidente, está siendo desvelada.

Las diferentes etapas del pasado de AlUla están sepultadas bajo las silenciosas arenas del desierto, o grabadas en los muros de basalto y arenisca roja de este oasis, situado en la provincia de Medina, en el noroeste de Arabia Saudita. "Esto es un fragmento de cerámica antigua", explica Rut Ballesteros, responsable de la preservación del patrimonio cultural, mientras recoge un trozo de barro cocido. "Y esto parece de metal, quizás sea bronce", prosigue. Su misión principal consiste en evaluar el estado de conservación de las tumbas nabateas de Hegra, un sitio de AlUla inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

> **"En AlUla se han hallado miles de piezas arqueológicas**

Las 111 tumbas han sido excavadas directamente en las rocas que afloran del suelo del desierto, y en sus fachadas los arqueólogos pueden leer las huellas de diversos períodos culturales: la figura de Humbaba nos traslada a Mesopotamia mientras imágenes de dioses egipcios se alternan con representaciones greco-


© UNESCO / Anuliina Savolainen

Un guía turístico muestra una estatua votiva hallada en el sitio arqueológico de Dadan.

rromanas de Medusa. Muchas sepulturas contienen textos antiguos que describen a sus poderosos propietarios o que lanzan un signo de advertencia contra quienes se aproximen con malas intenciones.

Hegra empezó a construir su riqueza hace aproximadamente unos 2.000 años gracias a las caravanas que hacían escala para abastecerse de agua, dátiles y otros productos procedentes del oasis. El valle de AlUla era entonces una etapa estratégica en la ruta comercial del incienso, que enlazaba la península arábiga con las grandes civilizaciones de Oriente y Occidente. En el siglo I de nuestra era, el asentamiento llegó a ser la capital más meridional del pueblo nabateo, la misma cultura que nos legó los monumentos de Petra, en Jordania, actualmente un importante destino turístico. Sin embargo, contrariamente a Petra, Hegra sólo es accesible desde hace pocos años, por lo que su patrimonio ha permanecido casi intacto.

El giro decisivo

En 2016, el gobierno saudí desveló un ambicioso proyecto destinado a diversificar la economía y a generar un contexto propicio a la inversión, y se creó la Comisión Real para AlUla (RCA), con el fin de proteger, salvaguardar y poner de relieve el patrimonio de la región. Un gran número de expertos nacionales e internacionales, en particular arqueólogos, especialistas en materia de conservación, arquitectos e historiadores, fueron invitados a participar en la transformación del sitio en un oasis cultural.

La perspectiva de un oasis próspero y beneficioso para los negocios y el desarrollo se puede intuir en los inmensos paneles publicitarios que cubren las obras y trabajos de construcción que se suceden por las calles de AlUla. Con el objetivo de recibir un millón de turistas de aquí a 2030, desde 2018 se han edificado, o están en construcción, ocho grandes hoteles, docenas de alojamientos, y una nueva terminal en el aeropuerto de AlUla que entrará en funcionamiento próximamente.



© Royal Commission of AlUla

◥ *Tumba inacabada de Lihyan en el sitio nabateo de Hegra. Excavada en un único bloque de roca, mide 22 metros de alto y data del siglo I de nuestra era.*

Una mina de oro para los arqueólogos

Mientras tanto, las excavaciones continúan. Rut Ballesteros, que llegó a AlUla en 2019, cuenta cómo pasó los primeros meses recorriendo maravillada esta región desértica en cuyo centro se extiende un opulento oasis y en la que se han hallado miles de piezas arqueológicas.

En Hegra, la especialista en materia de conservación observa la roca. "¿Ves esas marcas blancas ? Eso es sal", explica, señalando una línea que se extiende sobre una estrecha cornisa que contiene una cámara funeraria. "Aquí, el problema principal de la erosión proviene del suelo. Cuando la humedad aumenta, la sal se disuelve, se desplaza por capilaridad y cristaliza de nuevo. Entonces, la piedra se resquebraja. (...) Es preciso consolidar la base de la roca para no perder el conjunto de la fachada".

Aunque hay diferentes técnicas para evitar que las estructuras se derrumben, en el mes de mayo hay que interrumpir las excavaciones porque suben demasiado las temperaturas.

Fragmento de seda de 2.000 años procedente de una tumba de Hegra.



© UNESCO / Anullina Savolainen

Osamentas misteriosas

En los laboratorios de la RCU, en el casco urbano de AlUla, cientos de cajas con hallazgos efectuados en las sucesivas campañas esperan el momento de ser analizadas.

Giulia Edmond, responsable de conservación y preservación, abre una caja pequeña con mucho cuidado. En su interior hay un trozo de seda tejida hace 2.000 años, procedente de una de las tumbas. "Esta pieza es sumamente interesante: es el único fragmento de seda de nuestra colección", explica. Los estudios en curso todavía no han determinado su procedencia. ¿La India?, ¿China, quizá? Mientras tanto, en una sala contigua, un equipo de antropología forense identifica y registra meticulosamente un centenar de esqueletos humanos de Hegra.

"Jamás había visto una concentración semejante de campañas arqueológicas y proyectos de patrimonio en un mismo lugar", declara por su parte Wissam Khalil, responsable principal de excavaciones arqueológicas en la RCU. Desde 2017, especialistas de más de 20 países han realizado docenas de misiones, la mayoría de ellas codirigidas por expertos saudíes en patrimonio.

> **"Desde 2017, AlUla ha recibido docenas de misiones arqueológicas, dirigidas por expertos de más de 20 países**

Hasta el momento, la huella de la presencia humana en la región está establecida en el paleolítico medio e inferior. En 2023, los investigadores descubrieron el hacha de piedra más grande jamás hallada en el mundo, cuya antigüedad se estima en 200.000 años. Los arqueólogos también han excavado varios *mustatils* (grandes estructuras rectangulares de piedra construidas con fines rituales hace unos 7.000 años), hallazgos que indican que la región podría haber sido tan opulenta y desarrollada en el plano agrícola como el Creciente Fértil de Mesopotamia en el mismo periodo histórico. Este descubrimiento podría modificar la perspectiva sobre la historia antigua de Oriente Medio.

Cinco milenios de historia

Una de las características más notables de la región es la concentración de inscripciones, desde imágenes de arte rupestre a petroglifos, pasando por letras grabadas en las laderas de las montañas. "En una pared rocosa se pueden encontrar inscripciones que abarcan cinco milenios de historia", explica Wissam Khalil. "Esos textos indican a veces la línea sucesoria o la desaparición de reyes u otros dignatarios o reproducen leyes, pero a veces también



© UNESCO / Anullina Savolainen

Equipo de antropólogos médico-legales estudiando osamentas humanas de Hegra.



© UNESCO / Jonathan Rashad

Verdadera biblioteca a cielo abierto, el sitio de Jabal Ikmah, inscrito en el Registro Internacional de la Memoria del Mundo de la UNESCO, alberga unos 300 grabados, la mayoría de los cuales datan del primer milenio antes de nuestra era.

expresan una idea o un sentimiento de hace 2.000 años".

El sitio de Jabal Ikmah, inscrito en 2023 en el Registro Internacional Memoria del Mundo de la UNESCO, está situado al norte del centro urbano de AlUla. Hasta hace poco, este lugar era desconocido para el público en general, con la excepción de los habitantes de la región, que solían acudir allí para celebrar meriendas campestres. Jabal Ikmah es una auténtica biblioteca a cielo abierto. Las paredes de este cañón rocoso contienen unos 300 grabados, en su mayoría realizados en la segunda mitad del primer milenio antes de nuestra era.

Para el profano, esas inscripciones son un mosaico de trazos misteriosos de formas diversas. Pero el profesor Solaiman Abdulrahman Al-Theeb, historiador especializado en lenguas antiguas, es capaz de descifrar la mayoría de ellas. Están escritas en arameo, en safaítico, en mineo y en nabateo, lenguas que influyeron en la formación del árabe. En Jabal Ikmah, la mayoría de las inscripciones están redactadas en dadanítico, la lengua de los reinos de Dadan y Lihyan, olvidados desde hace mucho tiempo, que prosperaron en la región entre el año 800 y el 100 antes de nuestra era. Descifrar esas inscripciones ha permitido descubrir algunos secretos de esas poderosas civilizaciones locales que precedieron a los nabateos y que, según los últimos descubrimientos, coexistieron con ellos.

Dadan, un enclave próspero

Solaiman Al-Theeb imparte cursos de dadanítico y lihyanítico en el instituto de lenguas de AlUla, que se inauguró en 2021. El profesor subraya que, si bien el inglés, el chino y el español son útiles para guiar a los turistas que vendrán, el aprendizaje de las lenguas antiguas es una de las claves para comprender la historia y asimilar sus lecciones. "La población local está acostumbrada a ver esas inscripciones. Ahora quieren saber lo que significan".

Esas inscripciones dan testimonio de notables intercambios culturales. "Los escritos indican que el arameo, una lengua oriunda de Siria, era de uso habitual en Dadan. Hay incluso inscripciones en griego, latín, egipcio, asirio y hebreo". Solaiman Al-Theeb describe a Dadan como una sociedad de notable estabilidad, multicultural y abierta, con una economía floreciente en la ruta comercial del incienso. "Aquí se podía venerar a cualquier dios, siempre y cuando se respetara a los demás".

> **"A veces, en una pared rocosa se pueden encontrar inscripciones que expresan ideas que tienen 2.000 años**

La importancia que concedían a la vida después de la muerte también resulta impresionante en este sitio arqueológico, donde las cavidades de forma cuadrada, excavadas en la ladera de la montaña y flanqueadas por esculturas de leones, sirvieron de sepulcros. Las piedras que obstruían las tumbas fueron retiradas y utilizadas luego en la construcción de la



© Royal Commission of AlUla

Vista del interior de una tumba en Hegra.

ciudad vecina. Actualmente, en el sitio se están llevando a cabo importantes excavaciones arqueológicas.

Un nuevo capítulo

"En nombre de Alá, yo Zuhair, escribo la fecha de la muerte de Omar en el año 24". La inscripción islámica más antigua en árabe, datada en el año 644 de nuestra era, ofrece el anticipo de un nuevo capítulo en la historia de AlUla: la llegada del Islam. La ciudad se convirtió en una etapa de la nueva ruta de peregrinaje entre Damasco y La Meca. En el siglo XII de nuestra era, una nueva ciudad se desarrolló en el valle: la ciudad vieja de AlUla.

En la actualidad, hay autobuses eléctricos que reemplazan a los camellos para llevar a los visitantes hasta la calle peatonal, recientemente restaurada, con sus cafés y tiendas de artesanía entre el laberinto de ladrillos de adobe del casco antiguo. Al igual que en el pasado, los viajeros venidos de lejos tienen a su disposición servicios, refrescos y productos de todo tipo, entre los que figuran los célebres dátiles de AlUla.

En este nuevo capítulo de la historia de AlUla, es indispensable que se preserve el patrimonio, al tiempo que se concilian las ambiciones de crecimiento y el aumento del número de visitantes con una gestión sostenible de los recursos. Tras el lanzamiento del sector turístico en 2019, el número de visitantes no ha dejado de aumentar, y en 2024 llegaron a AlUla unos 286.000 viajeros. Varias exposiciones internacionales, como "AlUla, maravilla de Arabia", presentada en París (2019) y en Pekín (2024), también provocaron picos de máxima frecuentación.

Desarrollo y patrimonio

"Antes, apenas éramos un puñado de habitantes en una pequeña ciudad", cuenta Laila Albalawi, antigua profesora de historia islámica que ahora trabaja como responsable de planificación operativa en la RCU. "Creo que el cambio será beneficioso para todos los vecinos de AlUla".

En la zona ya se ha puesto en marcha una minuciosa evaluación para medir el impacto del desarrollo acelerado en los sitios actuales y futuros del patrimonio, una iniciativa pionera en Arabia Saudita. Gracias a un acuerdo de cinco años suscrito en julio de 2021, la UNESCO también desempeñará una función en la salvaguarda del patrimonio inmaterial y en el refuerzo de las competencias interculturales en los sitios patrimoniales.

> **"Tras el lanzamiento del sector turístico en 2019, el número de visitantes no ha dejado de aumentar**

"La conservación del patrimonio debe insertarse en una perspectiva de responsabilidad de cara al porvenir económico y social de la población local", declara José Ignacio Gallego Revilla, consejero para la UNESCO y los programas culturales, científicos y diplomáticos en la RCU. "No debemos perder nunca de vista lo que cuenta verdaderamente: los valores patrimoniales y los valores humanos subyacentes, tales como el interculturalismo y el intercambio de conocimientos. Esos son los aspectos que marcan la diferencia". ■

Liu Guoxiang

Director adjunto de la Academia China de Historia y director del Museo Arqueológico Chino, donde también ejerce de investigador, Liu Guoxiang está especializado en las culturas neolíticas del noreste de China y en la historia del jade antiguo.

Descubrimiento arqueológico de dragones de jade de la cultura Hongshan

En 2024, un equipo de arqueólogos descubrió vestigios milenarios de alta importancia en Chifeng, en la región autónoma china de Mongolia Interior. Desde entonces, se han excavado más de 700 yacimientos de la cultura Hongshan. Se trata de restos que cuentan la historia de una cultura neolítica dinámica que se basaba en el culto a los antepasados, al cielo y a la Tierra.

Bajo el calor asfixiante de mediados de julio de 2024, los esfuerzos de los arqueólogos que excavaban los túmulos funerarios del yacimiento de Yuanbaoshan en Aohan, cerca de Chifeng, en la región autónoma china de Mongolia Interior, dieron por fin sus frutos: al retirar las losas superiores que cubrían una tumba y vaciar la tierra que había en su interior, descubrieron un extraordinario conjunto de objetos de jade.

Entre los objetos hallados destacaban un dragón enroscado, una almadreña de jade y un ornamento similar a una cofia. Cuando los arqueólogos vieron el dragón, tuvieron la impresión de estrechar la mano de un alto mandatario de la cultura Hongshan, como si, súbitamente, los cinco milenios que han pasado desde su extinción se hubieran desvanecido.

Dicha cultura debe su nombre a las excavaciones arqueológicas realizadas en el sitio de Hongshanhou, en la ciudad de Chifeng. Se trata de una cultura neolítica basada principalmente en la agricultura que se remonta a unos 5.000 a 6.500 años antes de nuestra era y de la que, hasta ahora, se han descubierto en la región unos 700 yacimientos.

Oraciones para la lluvia

Los dragones de jade son emblemáticos de la cultura Hongshan: simbolizan la constitución de más de 5.000 años de civilización china. El dragón es una imagen totémica de la nación china y, según cuentan las leyendas, tiene el poder divino de hacer que llueva, un don muy valioso en esta región de valles rodeados de montañas, donde la sequía supone un enorme obstáculo para la agricultura. La aparición de dragones de jade está estrechamente ligada a los rituales religiosos que propiciaban la lluvia y la cosecha abundante.

El dragón hallado en la tumba de Yuanbaoshan está esculpido en jade de tremolita. La figura presenta un diseño elegante: la cabeza y la cola se enlazan en una curva continua, la cabeza es ancha, las orejas se levantan en forma de arcos redondeados y los ojos son protuberantes. La pieza mide 15,8 centímetros de alto y 9,9 centímetros de ancho. Nunca antes se había hallado un ejemplar más grande y mejor conservado de ese tipo de escultura. Existen dragones enroscados similares, esculpidos en jade, en las colecciones del Museo Guimet, en Francia, y del British Museum de Londres y se consideran obras maestras de la cultura Hongsahn. Esos ejemplares datan de la etapa final de la cultura Hongshan, entre 5.500 y 5.000 AC.

El dragón de jade en forma de letra 'C' es otro objeto característico de esta cultura. Dos objetos de este tipo, de cuerpo arqueado y con cuernos en forma de ganchos, fueron descubiertos hace años por campesinos cuando estaban trabajaban en sus campos: en 1949 se encontró un dragón de jade amarillo en el sitio de Dongguaibangou, en la comarca de Ongniud, en Chifeng, y en la misma región apareció otro dragón de jaspe, en el sitio de Saqintala, en 1971. Estas piezas se exhiben hoy en un espacio central en el Museo de Wengniuteqi, en Mongolia Interior, y en el Museo Nacional de China, respectivamente.

Desde junio de 2024, más de 100 objetos de jade han sido descubiertos en los túmulos funerarios de Yuanbaoshan. Estas piezas demuestran la existencia de una orfebrería refinada y un complejo sistema ritual. El jade está compuesto de tremolita de Xiuyan, una roca de la provincia de Liaoning, su aspecto es liso y brillante, y sus colores oscilan del amarillo pálido al amarillo verdoso, y del verde al verde oscuro.

Misteriosas fosas de sacrificios

A lo largo del verano de 2021, fuertes precipitaciones se abatieron sobre el yacimiento arqueológico de Ma'anqiaoshan de Jianping, en la provincia de Liaoning. Tras las lluvias, los arqueólogos pudieron constatar que en la zona de excavación habían aparecido manchas oscuras. El equipo de expertos comprendió entonces que gran número de vestigios de la vida cotidiana y las actividades de producción de los antepasados de la cultura Hongshan estaban enterrados en ese lugar. Tras seis meses de excavaciones sistemáticas, hallaron una amplia zona consagrada a los sacrificios rituales que contenía 42 fosas en las cuales se encontraron objetos como jarras de arcilla con dibujos, palas de piedra y molinos de mano.

© Museo Arqueológico Chino



Dragón de jade hallado en una tumba del sitio de Yuanbaoshan, en el noreste de China. Pieza emblemática de la cultura Hongshan, que se remonta a unos 6.500 a 5.000 años, combina una cabeza de cerdo con un cuerpo enrollado de dragón.

> **Cuando los arqueólogos descubrieron el dragón, tuvieron la impresión de estrechar la mano de un alto mandatario de la cultura Hongshan**

El sitio arqueológico de Ma'anqiaoshan es un gran yacimiento de la cultura Hongshan de los periodos antiguo y medio, datados entre los años 6.400 y 6.000 AC. La zona de los sacrificios fue cuidadosamente planificada y construida en dos fases: primero se erigieron tres niveles en forma de terrazas en las laderas del este, oeste y norte de una pequeña colina septentrional para formar la plataforma de los sacrificios; luego se delimitó un espacio ritual separado añadiendo nuevas capas de tierra. Se trata del primer descubrimiento de una zona tan extensa destinada a sacrificios en un yacimiento de la cultura Hongshan.

Cabeza de diosa

El sitio de Niuheliang, descubierto a principios de la década de 1980, se extiende sobre una superficie de 50 km^2 en Chaoyang, provincia de Liaoning, y constituye el mayor centro funerario y ritual de la etapa final de la cultura Hongshan. En un templo se ha descubierto una escultura de tamaño natural que representaba la cabeza de una diosa denominada por el célebre arqueólogo chino Su Bingqi "la antecesora del pueblo Hongshan y la madre ancestral de la nación china". En mayo de 2012, una estatua de barro que representaba la figura de cuerpo entero fue hallada en el sitio de Xinglonggou en Aohan, confirmando así la tradición del culto a los antepasados de dicha cultura.

Los vestigios arqueológicos demuestran que el culto a los antepasados, al cielo y a la tierra, así como los tótems de dragones, constituyen el núcleo espiritual de la civilización de Hongshan. Los vivos honraban a los muertos para alcanzar su protección ancestral, mejorar su fertilidad y disfrutar de cosechas abundantes.

Los descubrimientos arqueológicos indican también que, a lo largo de su desarrollo, la cultura Hongshan mantuvo vínculos estrechos con las culturas neolíticas vecinas como la cultura Yangshao (de 7.000 a 5.000 AC) que floreció en las llanuras centrales, la cultura Lingjiatan (de 5.800 a 5.300 AC) que evolucionó en la región de los ríos Yangtzé-Huai y la cultura Liangzhu (de 5.300 a 4.300 AC) asentada en el curso inferior del río Yangtzé.

> **Desde junio de 2024, más de 100 piezas de jade han sido halladas en los túmulos funerarios de Yuanbaoshan**

Las vasijas de barro pintadas de la cultura Yangshao se difundieron, por ejemplo, hacia el norte y llegaron a la cultura Hongshan, mientras que las figurillas de jade y los dragones enroscados de Hongshan influyeron en las culturas Lingjiatan y Liangzhu. Gracias a esas interacciones, influencias mutuas e intercambios precoces, la unidad en la pluralidad que caracteriza a la cultura china se manifestó ya en la etapa prehistórica y sentó las bases sólidas de una civilización que se ha desarrollado durante más de 50 siglos.

◥ *Estatua de arcilla descubierta en el sitio de Xinglonggou, en Aohan en 2012. Su hallazgo confirma la existencia de tradiciones vinculadas con el culto de los ancestros en la cultura de Hongshan.*



© Museo Arqueológico Chino

Jørgen Hollesen

Investigador principal del Museo Nacional de Dinamarca

Los yacimientos arqueológicos ante el cambio climático

La fusión del permafrost, la erosión de las costas, las inundaciones y las sequías son algunas de las amenazas que se ciernen sobre yacimientos arqueológicos de todo el mundo. Integrar la arqueología en las políticas climáticas internacionales es crucial para preservar este patrimonio.

En el Ártico, donde gran parte del año el suelo está cubierto de nieve, los vestigios arqueológicos se conservan en el permafrost desde tiempos inmemoriales. Ese congelador natural ha permitido preservar durante milenios huesos intactos, objetos de madera e incluso restos de piel y de pelo humanos en condiciones extraordinarias. Sin embargo, ahora, con el aumento de las temperaturas, el permafrost está desapareciendo y, con él, todas las historias que encierra.

En el sur de Groenlandia, donde el explorador noruego Erik el Rojo fundó en el siglo X la primera colonia europea, los arqueólogos también están sufriendo las consecuencias del aumento de la temperatura del suelo. Cada vez resulta más raro hallar materiales orgánicos en las excavaciones de las antiguas colonias escandinavas y, cuando se encuentra algo, suele estar en un estado de deterioro avanzado.

No se trata únicamente de los yacimientos expuestos. Si bien el nivel del mar ha oscilado de manera natural a lo largo de los siglos, el cambio climático inducido por el ser humano provoca una aceleración de la erosión del litoral asociada al ascenso del agua y la multiplicación de las tormentas. Este fenómeno constituye una grave amenaza para las comunidades costeras y también para innumerables sitios arqueológicos.

La erosión costera puede causar la desaparición progresiva de los yacimientos a lo largo de varias décadas o provocar destrucciones catastróficas a partir de algún suceso extraordinario. En 2005, por ejemplo, la aldea prehistórica de Baile Seat, en las islas Hébridas Exteriores de Escocia, fue devastada en una noche, cuando la línea arenosa de costa retrocedió de golpe unos 50 metros provocando el derrumbe de las estructuras, exponiendo los restos arqueológicos y dispersando materiales históricos por toda la playa.

> **“La erosión del litoral amenaza a numerosos sitios arqueológicos**

Incendios forestales

A veces, el problema no está en el exceso de agua, sino en su ausencia. En las regiones húmedas del norte de Europa, las sequías prolongadas y extremas causan un descenso del manto freático y la desecación del suelo, lo que deja a las materias orgánicas expuestas al oxígeno y acelera la descomposición microbiana.

En Suecia, en el sitio lacustre de Ageröd, de la Edad de piedra, décadas de drenajes y desecación vinculadas al clima también han deteriorado las condiciones de preservación del lugar. La escasez de agua aumenta también la frecuencia y la intensidad de los incendios forestales, lo que constituye otra amenaza importante para este tipo de sitios. Los fuegos que arrasaron a Grecia el verano de 2007, afectaron gravemente al sitio de Olimpia y estuvieron a punto de destruir el museo y el yacimiento arqueológico, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Estos son solo unos ejemplos de la repercusión del cambio climático sobre la arqueología, pero hay muchos más, tanto con consecuencias inmediatas como con efectos a largo plazo. La amplitud del fenómeno es asombrosa. Tan solo en el Ártico, donde el recalentamiento es dos veces más rápido que la media mundial, hay registrados más de 180.000 sitios arqueológicos. Nos enfrentamos a un escenario en el que paisajes enteros están sometidos a procesos medioambientales que afectan a todo el sistema y que ponen en peligro miles de lugares simultáneamente.

Cuerdas, herramientas y restos de animales

Paradójicamente, mientras los hielos se derriten, los bosques arden y las costas se erosionan, nuevos yacimientos y materiales arqueológicos salen a la luz: el cambio climático descubre el pasado al mismo tiempo que lo destruye. En zonas de alta montaña de Mongolia Occidental, como Tsengel Khairkhan, el retroceso de los glaciares ha revelado numerosos yacimientos que habían permanecido bajo el hielo durante miles de años, lo que ha permitido rescatar cuerdas, restos de animales y

herramientas utilizadas para la caza en las altas cumbres. En Wyoming, en Estados Unidos, los incendios forestales también han revelado la existencia de centenares de sitios que estaban sin documentar.

Aunque estos descubrimientos fugaces ofrecen una visión singular de los estilos de vida del pasado, el margen de recuperación es breve ya que una vez que los materiales quedan expuestos, los artefactos son muy frágiles y se deterioran con rapidez si no se estabilizan.

Responder a estos desafíos y aprovechar las nuevas oportunidades exige una reacción rápida y bien establecida. Sin embargo, los mecanismos de gestión del patrimonio no suelen estar diseñados para actuar con rapidez. En el contexto del cambio climático, donde los procesos naturales avanzan hacia la destrucción más que hacia la construcción, no existe actualmente ninguna fuente de financiación específica ni ningún programa de atenuación.

Tradicionalmente, los políticos hacen hincapié en la preservación in situ. Pero en la actualidad, resulta legítimo preguntarse si los reglamentos vigentes están adaptados a las dimensiones y la urgencia de la crisis. En este contexto, se plantean graves interrogantes: ¿Qué informaciones debemos recoger en esos sitios amenazados antes de que sea demasiado tarde? ¿Qué medidas debemos adoptar para restaurarlos? ¿Durante cuánto tiempo podrán actuar los expertos?

Decisiones difíciles

Los profesionales del patrimonio y los responsables políticos han de hacer frente a elecciones complicadas: ¿Qué sitios podemos salvar? ¿Cuáles debemos abandonar? Para adoptar decisiones esclarecedoras y transparentes, hay que comprender dónde y cuándo se van a sentir los efectos del clima y qué tipos de recursos arqueológicos son los que están más amenazados. Prever la reacción de los diversos tipos de materiales es un reto considerable: un desafío que los arqueólogos tendrán que asumir y que exige una colaboración interdisciplinaria.

En contrapartida, nuestros esfuerzos para preservar los yacimientos arqueológicos también pueden contribuir a la adaptación al cambio climático. Los humedales, por ejemplo, no solo son archivos culturales sino también reservas de carbono, y su desecación o perturbación libera gases de efecto invernadero. Preservarlos no es por tanto simplemente una cuestión de patrimonio, es un imperativo de sostenibilidad.

> **“Paradójicamente, el cambio climático también ha permitido descubrir nuevos sitios arqueológicos**

A pesar del reconocimiento creciente de estos vínculos, la arqueología sigue estando ausente de las políticas climáticas internacionales. Esto tiene que cambiar. El patrimonio cultural conecta a los pueblos a través del tiempo y del espacio y es capaz de dar sentido a los datos científicos, anclándolos en la experiencia humana. En un mundo que se enfrenta al deterioro medioambiental, esta relación es más esencial que nunca. ■



© W. Taylor y P. Bittner

Restos de argali, o muflón de Asia, descubiertos tras el retroceso de un glaciar en la montaña de Tsengel Khairkhan, en Mongolia occidental.

Sophie Douce

Periodista independiente afincada en Dakar

Moustapha Sall, una vida explorando el pasado

Senegal tiene pocos arqueólogos para explorar muchos yacimientos. Uno de ellos es Moustapha Sall quien, durante décadas, ha recorrido los paisajes en busca de vestigios de los pueblos que habitaron la zona.

El interés por la historia fue para Moustapha Sall una pasión temprana. Cuando era alumno de secundaria ya devoraba libros de historia, especialmente los de Cheikh Anta Diop, un historiador senegalés que se dedicó a sacar a la luz las aportaciones de África a la cultura mundial. "Un grupo de alumnos fundamos un club de debates al que pusimos su nombre. En realidad, lo que yo quería era llegar a comprender nuestra historia", recuerda el profesor, que ahora tiene 61 años y dirige el Departamento de Historia de la Facultad de Letras y Humanidades de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar. Más que una asignatura, la historia constituye para Sall una auténtica búsqueda espiritual. Las lecturas e investigaciones realizadas durante décadas le llevan hoy a afirmar que "todos somos mestizos culturales".

De Senegal a Guinea-Bissau, pasando por Gambia, Sall ha recorrido a lo largo de toda su carrera los accidentados caminos de su región a bordo de un pick-up, en un viejo Peugeot 404 o en taxis baratos (los llamados *taxi-brousse*) en busca de las huellas que dejaron las civilizaciones del pasado. Su propósito es llegar a las raíces que subyacen más allá de los postulados de la historiografía oficial. "La historia africana, explica este etno-arqueólogo, como disciplina que se interesa por los modos de vida del pasado, casi siempre ha sido escrita desde el exterior o se ha contado según el punto de vista de quienes ejercían el poder. Pero también es posible reconstruirla a partir de los vestigios que dejaron las poblaciones precedentes".

Desde esta perspectiva, Sall ha participado en el descubrimiento de sitios metalúrgicos que datan del primer milenio de nuestra era en el delta del Salum y ha identificado piezas de cerámica pertenecientes a los *bainuks*, los primeros pobladores de la Baja Casamanza, una región delimitada por la actual Gambia al norte y por Guinea-Bissau al sur.

Esos restos, hasta ahora poco estudiados, ponen de manifiesto la opulencia de los reinos antiguos y los intercambios comerciales que se llevaban a cabo a través del Sahara en África Occidental. Yacimientos paleolíticos, herramientas del Neolítico, megalitos, colinas formadas por conchas, hornos de la edad de hierro… en Senegal, el laboratorio del Instituto Fundamental del África Negra (IFAN), encargado de la preservación de los sitios arqueológicos, ha registrado más de 20.000 yacimientos.

Cerámica y esqueletos

Lector asiduo de textos históricos, Sall contrajo el virus de la arqueología en su etapa de estudiante. En 1990 fue seleccionado para participar en un amplio proyecto de investigación en la franja central del valle del río Senegal, junto a Susan y Roderick McIntosh, una pareja de antropólogos estadounidenses conocidos por sus trabajos en el yacimiento de Djenné-Djenno, en Malí, donde floreció una de las ciudades más antiguas del África subsahariana. A los 25 años, Sall excavó sus primeros restos humanos en una región que, en el siglo VIII, fue cuna del antiguo reino de Takrur y encrucijada del comercio de oro. "Encontramos muchas piezas de cerámica, objetos de hierro y esqueletos", recuerda.

> **"Al ser poco conocida, la arqueología no suscita muchas vocaciones entre los jóvenes senegaleses**

Ante la ausencia de cursos especializados en Dakar, Sall prosiguió su formación en París y luego en Bruselas, donde impresionó al jurado con su tesis sobre las tradiciones cerámicas en el ámbito senegalo-gambiano. No se planteó, sin embargo, desarrollar su carrera en Europa. "Quería volver a Senegal para formar a otros, el país nos necesita", explica. En ese momento, solo había ocho arqueólogos en Senegal, hoy ya son doce.

Si la profesión no suscita muchas vocaciones entre los jóvenes senegaleses de hoy, es sobre todo porque es poco conocida. "Cuando empecé a trabajar aquí, mi



© Nicolas Réméné para *El Correo de la UNESCO*

El etno-arqueólogo senegalés Moustapha Sall en una sala de laboratorio de la Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar.

tío creía que yo era albañil… En los pueblos, la gente pensaba que estábamos locos, porque veían que excavábamos en el suelo. Creían que buscábamos cosas en la basura", recuerda entre risas.

El escaso atractivo que tiene esta profesión se debe también a la falta de recursos: lo más normal es que los investigadores dependan de proyectos internacionales para llevar a cabo su trabajo. "Muchos estudiantes abandonan la carrera porque carecen de medios para hacer prácticas sobre el terreno. Corremos el riesgo de que falte el relevo", señala el profesor, que ya está a punto de jubilarse. De una veintena de alumnos que se matriculan en el primer año en la Universidad, solo unos pocos consiguen graduarse.

Tesoros ocultos

En el laboratorio de arqueología de la universidad, un pequeño grupo de estudiantes de doctorado trabaja en medio de cajas polvorientas junto a una estantería repleta de moldes de cráneos. Los terrenos de arcilla roja y ocre de Senegal ocultan numerosos tesoros, pero hay que poder conservarlos, especialmente en un país donde la arqueología preventiva, que estudia y conserva los vestigios amenazados por las obras, carece de marco jurídico en el que apoyarse. "Por desgracia, muchos vestigios desaparecen a causa de proyectos de construcción y actividades de minería. La ley solo protege los yacimientos que ya han sido excavados", se lamenta Sall, que milita a favor de un cambio de reglamentación.

> **"En Senegal hay más de 20.000 yacimientos arqueológicos**

Hace algunos años, logró paralizar in extremis las obras de una autopista para realizar excavaciones preventivas: un triunfo en un país en el que no resulta sencillo para los arqueólogos hacerse oír, en un contexto de presión demográfica y urbanización galopante.

Sin embargo, el país podría ganar mucho, señala el experto, si pusiera de relieve su patrimonio arqueológico. "Nuestros reyes no nos dejaron castillos, pero sí un vasto patrimonio inmaterial y vestigios de gran valor científico. No debemos olvidar que, en el siglo XIII, el imperio más rico del planeta estaba en la frontera entre Senegal y Malí", afirma con entusiasmo. Y la riqueza de ese patrimonio podría llegar a ser un vector económico. "Además de documentar ese pasado, esos bienes pueden contribuir al desarrollo del turismo y la creación de empleos", explica Sall, que también es vicepresidente de la asociación de arqueología de África Occidental. Y tal vez, por qué no, suscitar nuevas vocaciones.

Guillermo G. Espinosa

Periodista en Ciudad de México

México: los secretos de Teotihuacan revelados gracias al láser

La metrópoli más importante de la América Precolombina está revelando informaciones preciosas gracias al lidar, una revolucionaria tecnología de mapeo que utiliza luz láser y que está abriendo nuevas perspectivas a arqueólogos de toda la región.

En náhuatl, la lengua de los mexicas o aztecas, el nombre de Teotihuacan significa "Donde los hombres se convierten en dioses". Situada a poco más de 40 kilómetros de Ciudad de México, fue durante ocho siglos una metrópoli vibrante que en su época de auge llegó a tener 125.000 habitantes, distribuidos en 22 kilómetros cuadrados. Vista a ras del suelo, la enorme estructura de su Pirámide del Sol parece indescifrable.

Las excavaciones en el sitio acumulan poco más de un siglo de investigación científica, desde que el arqueólogo mexicano Leopoldo Batres estableciera un campamento permanente y un museo y, sin embargo, los investigadores confirman que aún es poco el conocimiento que tienen acerca de aquella metrópoli, inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, y sede de una civilización que dominó gran parte de Mesoamérica entre los años 250 y 550 de nuestra era.

Para esclarecer algunos misterios de esta civilización, los arqueólogos disponen hoy en día de una herramienta de teledetección con rayos láser, conocida como *lidar* (acrónimo inglés de *Light Detection and Ranging*), que ha generado un extenso mapa con valiosas informaciones que no hubiera podido obtenerse mediante los viejos métodos arqueológicos. Instalado en un avión o en un satélite, el lidar permite ver bajo la cubierta forestal y cartografiar en 3D las zonas sobrevoladas. Recorrer esta zona de selva tropical, observar la zona con planos topográficos, brújulas e instrumentos de excavación y hacer sondeos no habría sido suficiente.

Una revolución para la investigación

En este contexto, en 2015, especialistas del National Center for Airborne Laser Mapping de la Universidad de Houston, en Estados Unidos, con autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, generaron unas imágenes con esta tecnología que están siendo estudiadas detalladamente por instituciones de ambos países.

"El lidar ha revolucionado la investigación arqueológica. Ha abierto la posibilidad de examinar una escala difícil de cubrir a pie y además proporciona mediciones precisas que permiten detectar cambios topográficos sutiles que es difícil detectar sobre el terreno", explica la arqueóloga de la Universidad de California, Nawa Sugiyama, con una amplia experiencia profesional en este sitio arqueológico.

Los datos recogidos con lidar permiten saber con precisión las acciones emprendidas por los teotihuacanos para modificar su entorno y levantar su metrópoli. Se sabe, por ejemplo, que reacomodaron

© Proyecto Complejo Plaza de las Columnas, Teotihuacan

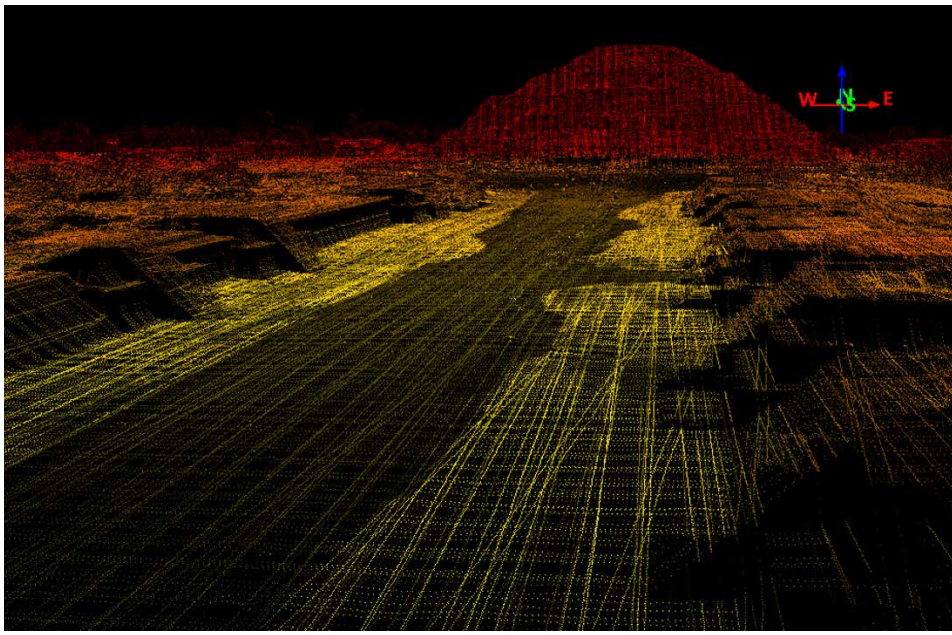


Imagen de la ciudad prehispánica de Teotihuacan, al noreste de México, obtenida gracias a la tecnología lidar, que permite detectar a gran escala estructuras enterradas o recubiertas por la vegetación sin recurrir a las excavaciones.

372.056 metros cuadrados de tierra para acondicionar la superficie de la emblemática Plaza de las Columnas y que modificaron el curso de un río a lo largo de tres kilómetros para alinearlo con el trazo ortogonal de la ciudad, además de llegar a controlar 13,9 kilómetros de otros cauces.

Quizá uno de los hechos más impresionantes es que, en la actualidad, los campos agrícolas y las localidades suburbanas adyacentes siguen las coordenadas de la antigüedad. Teotihuacan se ubica en el altiplano central mexicano, a solo 45 kilómetros al noreste de la Ciudad de México, pero las localidades suburbanas próximas interactúan económicamente con la capital.

> **Los habitantes de Teotihuacan rectificaron el cauce de un río para alinearlo con el trazo ortogonal de la ciudad**

"Dada la naturaleza dinámica del paisaje, incluyendo la inminente amenaza de la urbanización, lidar también proporciona un importante archivo digital de estas características heredadas que están desapareciendo a un ritmo alarmante", afirma Nawa Sugiyama.

Nuevas perspectivas

A 1.200 kilómetros de la antigua ciudad se extiende una zona de densas selvas tropicales donde se desarrolló un conjunto de ciudades mayas llamado Puuc, del que no se conocen grandes urbanizaciones ni pirámides espectaculares, pero que posee una arquitectura común.

La región se sitúa en el centro de la península de Yucatán, y llegó a tener alta densidad de población repartida en cientos de localidades que existieron entre los 700 antes de nuestra y el 750 DC. Mediante imágenes captadas con la nueva tecnología generadas en 2017 por el equipo de la Universidad de Houston, los investigadores del Proyecto Arqueológico Regional de Bolonchén han podido desenterrar virtualmente infinidad de datos reveladores sobre la creación artificial de terrazas agrícolas y de lugares y métodos de almacenamiento de agua, que probablemente articularon su integración económica y demográfica.

No muy lejos de ahí, a unos 350 kilómetros al sur, en lo que hoy es el norte de Guatemala, se encuentra Tikal, una de las ciudades fundamentales de los mayas y toda Mesoamérica. Alrededor del año 600 antes de nuestra era los primeros pobladores aprovecharon la fresca sombra de altas ceibas y árboles de maderas resistentes como la caoba y el cedro, y construyeron pirámides y palacios donde relataron acontecimientos con glifos tallados sobre piedra.

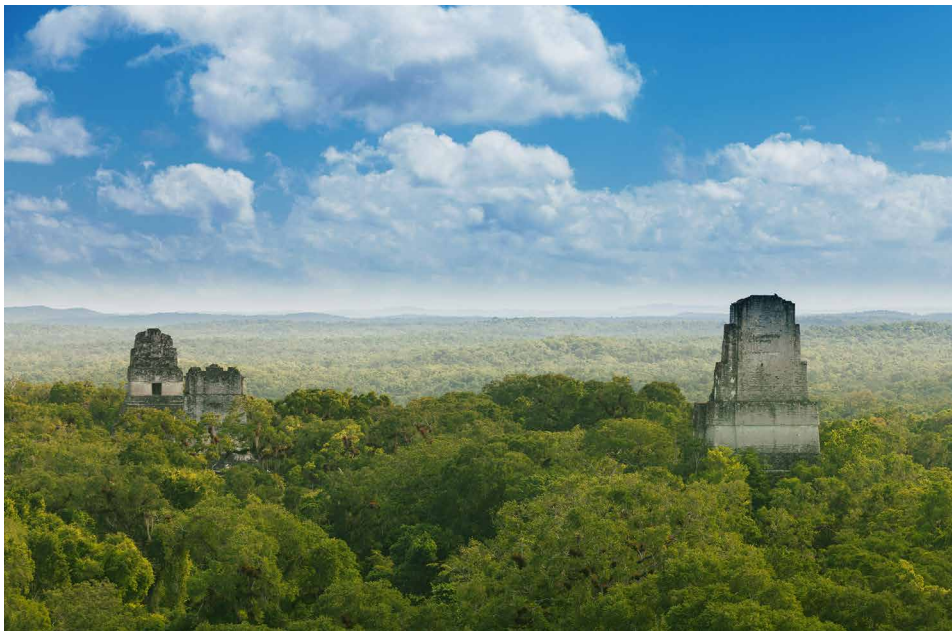
Mediante tomas aéreas del lidar, los arqueólogos han podido confirmar las múltiples conexiones de Tikal con la lejana Teotihuacan. Otras plazas importantes de la antigüedad maya han sido también blanco de la tecnología lumínica que, combinada con otras prácticas, ha profundizado velozmente en especial el conocimiento de Chichén Itzá, Cobá o Copán (en Honduras), lugares con una intensa vida en el primer milenio de nuestra era.

La luz de lidar ayudó a descubrir que una loma dentro del área urbana de Tikal en realidad era un edificio cubierto de tierra y vegetación, réplica de un emblemático edificio teotihuacano con la misma orientación, aunque de menores dimensiones. "Todo es visible, caminos, edificios, cada detalle", relata Stephen Houston, un experto en el mundo maya adscrito a la Universidad de Brown de Estados Unidos. "El lidar muestra dónde hay que enfocarse cuando vamos al terreno y entonces caminamos por ahí".

Estas nuevas evidencias vienen a confirmar investigaciones previas hechas por el arqueólogo guatemalteco Pedro Laporte en la década de 1980, que ya apuntaban en esa dirección. La ciencia arqueológica ha podido confirmar que los teotihuacanos dominaron Tikal entre los siglos III y VI.

El alcance de la nueva tecnología no solo está facilitando el conocimiento de estas dos ciudades sino también las múltiples conexiones en la geografía regional. El lidar abre nuevas perspectivas a los arqueólogos en toda la región ya que profundiza sus conocimientos sobre yacimientos conocidos y abre la vía a nuevos descubrimientos, como el reciente hallazgo de una misteriosa civilización en el corazón de la selva ecuatoriana, en el valle de Upano, que está revolucionando nuestra comprensión de la Amazonia de la época precolombina.

Imágenes obtenidas con lidar han confirmado la existencia de varios sitios entre la ciudad maya de Tikal (en la foto, situada al norte de Guatemala), y Teotihuacan, en México, separadas por cientos de kilómetros.



© studioloco / Shutterstock

Entrevista realizada por
Agnès Bardon
UNESCO

André Delpuech:
"Saquear un sitio es destruir, irremediablemente, fuentes únicas de información"

Los restos arqueológicos precolombinos, altamente apreciados por los coleccionistas, son objeto de un intenso tráfico alimentado particularmente por los "huaqueros", saqueadores de tumbas que operan en varios países de América Latina. Las excavaciones clandestinas privan a los arqueólogos de datos esenciales para entender civilizaciones ya desaparecidas, tal y como explica André Delpuech, Conservador general francés de Patrimonio e investigador del Centro Alexandre Koyré de la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París.

¿Desde cuándo existe el comercio de objetos precolombinos?

Es un tráfico muy antiguo. Podríamos decir que empezó prácticamente al mismo tiempo que la conquista española y portuguesa. Los conquistadores buscaban sobre todo objetos preciosos, especialmente de oro. En Europa a partir del Renacimiento, con la proliferación de los "gabinetes de curiosidades" y las colecciones privadas de las familias aristocráticas y cortes reales, empezó a desarrollarse un gusto por las piezas exóticas Más tarde, la organización de misiones científicas atrajo a numerosos exploradores, que volvían a Europa cargados de piezas que habían recogido en el terreno. Pero, en realidad, fue en el siglo XIX cuando empezó a desarrollarse en gran escala el mercado de objetos precolombinos.

¿Cómo se explica la predilección por los restos arqueológicos procedentes de América Latina?

Eso se debe, sin duda, a que la América precolombina está en estrecha sintonía con nuestra imaginación; ese continente nos remite a la idea de El Dorado, de tesoros ocultos y de civilizaciones misteriosas. Pero no se trata de un caso único. Otras civilizaciones antiguas, ya sean de Egipto, Sumeria o Grecia, o incluso de la cultura etrusca, han ejercido hasta hoy una gran fascinación sobre la mayoría de la gente. El interés por los objetos precolombinos también tiene que ver con la existencia de piezas espectaculares. En la región de la Amazonia, por ejemplo, donde el acceso es más difícil y los restos arqueológicos son menos espectaculares, las excavaciones ilícitas no han sido tan numerosas.

> "En algunos sitios andinos, los furtivos solo han dejado una estela de cráteres

¿Quién se encuentra en el origen de estos saqueos?

En las regiones muy pobres, las excavaciones clandestinas facilitan la subsistencia de mucha gente y alimentan los mercados locales e internacionales del arte. Es una labor de personas modestas, que conocen bien el terreno, y para las cuales esa actividad representa un ingreso complementario. Se trata de los "huaqueros". El nombre procede de "huaca", que en lengua quechua y aymara designa un lugar sagrado en los Andes. Por extensión, el nombre se aplica también a quienes saquean las sepulturas.

Al margen de ese comercio, que podría considerarse "artesanal", existe también un tráfico a mayor escala que ejercen las organizaciones delictivas internacionales, en particular las bandas vinculadas al narcotráfico. Eso lo llevan a cabo equipos



© Proyecto Naachtun / CNRS-Universidad de París 1

El sitio maya de Naatchun, al norte de Guatemala, fue saqueado a través de una zanja cavada para acceder a una de las construcciones.

bien organizados que se dedican sobre todo a saquear los sitios arqueológicos que se están excavando actualmente. Hay imágenes terribles de sitios andinos donde los furtivos han dejado una estela de cráteres. Es una masacre. Han destruido, de manera irremediable, fuentes únicas de información.

A esto cabe añadir que, en general, el mercado de objetos precolombinos ha estado contaminado por otro fenómeno: la producción de falsificaciones. No hay un solo museo que no cuente en su colección con una de estas piezas falsas. Entre las más famosas, figuran los cráneos de cristal de roca, supuestamente de origen azteca. Hay ejemplares de estas piezas en el Museo del Quai Branly, en París, y en el Museo Británico, en Londres. Sin embargo, los últimos análisis han revelado que estas cabezas de cristal fueron fabricadas con instrumentos de metal de los que carecían los indígenas americanos, que se fabricaron a finales del siglo XIX y que, además, el material procedía de Brasil, y no de México. También hay numerosas urnas funerarias zapotecas que no son auténticas.

¿Qué consecuencias tiene el pillaje para el trabajo de los arqueólogos ?

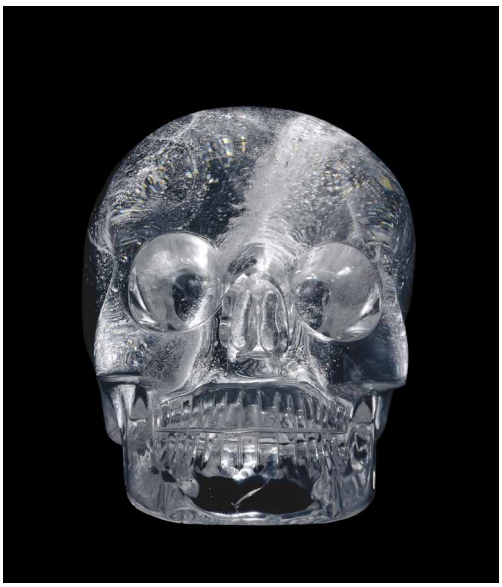
¡Es una catástrofe! Un objeto robado de un museo está identificado y repertoriado. Tiene una historia. Pero una pieza procedente de un saqueo es, por definición, un resto arqueológico desconocido. Es lo que llamamos un objeto huérfano. Un ladrón armado con una piqueta extrae de un sitio un hermoso jarrón o una bella estatuilla, y abandona el resto del material. El arqueólogo, en cambio, ve más allá del valor intrínseco del objeto y trata de comprender el contexto que le rodea. Se dará cuenta de que la estatuilla se hallaba quizá junto a un esqueleto, lo que permite datar la época e incluso

◥ *Falsa urna que perteneció a una colección privada de arte zapoteco del siglo XIX. Conocida como la "Garçonne", los especialistas identifican esta pieza —hoy desaparecida— gracias a su peinado inspirado en los cortes femeninos que estaban de moda en los años veinte.*



© Antigua colección Bellon

◥ *Falso cráneo de cristal de roca de origen azteca conservado en el British Museum de Londres. Esculpida en cuarzo brasileño, y no mexicano, la pieza contiene trazas de herramientas metálicas europeas que eran desconocidas por los amerindios.*



© British Museum, Londres, Dist. GrandPalaisRmn / Administradores del British Museum

> **Sacar los objetos arqueológicos de su contexto es casi como recortar las imágenes de un manuscrito incunable**

comprender un rito funerario. Sacar los objetos arqueológicos de su contexto es casi como robar un incunable de una biblioteca para recortar las imágenes y tirar a la basura el resto del libro. Es un delito del mismo nivel, porque cada sitio arqueológico es único y no se puede renovar. Nosotros tratamos de registrar el máximo de información con el fin de reconstruir el pasado.

¿De qué medios se dispone para combatir ese tráfico?

Hay leyes internacionales, como la Convención de la UNESCO de 1970 para luchar contra el comercio ilícito de bienes culturales y el Convenio de UNIDROIT sobre los bienes culturales robados o exportados ilícitamente. Las instituciones públicas como los museos actúan cada vez con mayor prudencia, y algunos países, como México, han endurecido sus leyes para tratar de frenar ese tráfico. Asimismo, hoy los museos proceden con más cautela que antes con respecto al origen de las piezas que ingresan en sus colecciones. También las grandes casas de subastas han visto disminuir sus ingresos, como resultado de las críticas que han recibido tras haber sacado al mercado piezas de origen dudoso. Por ahora, eso tiene efectos disuasivos sobre los coleccionistas de buena fe, que son más renuentes a adquirir piezas que luego podrían ser confiscadas por las autoridades. Sin embargo, estos avances tienen también un lado negativo: el refuerzo de los controles frena el tráfico pero, al mismo tiempo, alimenta el mercado subterráneo. ■

La Convención de 1970 para luchar contra el tráfico ilícito

La Convención de la UNESCO de 1970, sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales, invita a los países a tomar medidas para prohibir e impedir el tráfico ilegal de dichos bienes.

Hasta el presente, la Convención ha sido ratificada por 147 Estados Miembros. Este instrumento pone de relieve la importancia de establecer una cooperación sólida entre los Estados y otorga una función decisiva a la prevención, lo que entraña la creación de inventarios y certificados de exportación, así como la aplicación de controles y sanciones.

El retorno y la restitución de bienes culturales están en el núcleo mismo de la Convención, cuya historia se remonta a la década de 1950, cuando varios países que acababan de acceder a la independencia quisieron crear un tratado internacional destinado a luchar contra el tráfico ilícito de bienes culturales.

Martin Dumas Primbault

Periodista afincado en El Cairo

La gloria intacta de los faraones

El antiguo Egipto cautiva desde hace siglos. Sinónimo de récord de visitantes en los museos, la historia de los reyes del valle del Nilo ocupa un lugar especial en el imaginario colectivo. El halo de misterio que rodea a ese periodo, la presencia de construcciones extraordinarias y el vínculo de esta civilización con el más allá explican parte de esta fascinación.

Dominio público / Fox film



Escena de la película de cine mudo Cleopatra *de J. Gordon Edwards, 1917.*

En la explanada que se extiende frente al histórico museo egipcio de la plaza Tahrir, en el centro de El Cairo, los autobuses turísticos van y vienen sin descanso. Con evocadores nombres como Esfinge, Cleopatra o Nefertiti, cada pocos minutos vierten una oleada de visitantes junto a la entrada de este edificio emblemático.

El museo, que alberga la famosa máscara de Tutankhamón, es una visita ineludible para los cerca de 15 millones de viajeros que Egipto recibe cada año. De pie, junto a la taquilla de las entradas, con una carpeta atiborrada de folletos, Abdallah, de 47 años, ofrece a los turistas una visita personalizada a cambio de una quincena de euros. "En 20 años de profesión, jamás he visto disminuir el volumen de llegadas salvo, quizá, en los meses más calurosos del año".

Pero el interés del público por ese patrimonio milenario va más allá de las orillas del Nilo. El antiguo Egipto ocupa un lugar especial en el imaginario colectivo. Terreno fértil de artistas, la civilización egipcia ejerce una influencia importante



Conservado en el British Museum, el papiro de Ani es uno de los ejemplos más remarcables del arte funerario egipcio. Se calcula que fue escrito durante la dinastía XIX, hacia el año 1275 antes de nuestra era. Este Libro de los Muertos, destinado a acompañar al difunto en el más allá, sería originario de Tebas, la actual Luxor.

en la cultura popular, particularmente en el cine, donde la adaptación de determinados episodios históricos de Egipto ha generado algunos de los mejores momentos de Hollywood.

> **“Egipto recibe cada año 15 millones de turistas**

Las exposiciones acerca de sus grandes faraones en prestigiosos museos de todo el mundo son también sinónimo de altísimos récords de asistencia. En 1967, por ejemplo, la exposición *Toutankhamon et son temps* [Tutankhamón y su época], organizada por el museo del Louvre en París, con piezas excepcionalmente cedidas por el museo de El Cairo, atrajo a más de un millón y cuarto de visitantes, un récord en Francia sólo superado en 2019 por la exposición *Toutânkhamon, le Trésor du Pharaon* [Tutankhamón, el tesoro del faraón]. Esto explica que el Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto reciba continuamente solicitudes de préstamo. Recientemente, este organismo ha anunciado haber prestado a Italia un conjunto de 130 piezas arqueológicas para la exposición “Tesoros de los faraones”, que se presentará en Roma el próximo otoño.

Misterios y pirámides

El misterio que rodea a esta civilización desaparecida, la presencia de monumentos espectaculares, la increíble riqueza de un patrimonio formado por cientos de estatuas de dioses con cabezas de animales, figurillas y máscaras mortuorias explican en parte una fascinación que se nutre también de descubrimientos periódicos que se van produciendo en el curso de nuevas excavaciones, “El campo de excavación egipcio es prácticamente infinito. No creo que haya en el mundo otro lugar con una concentración de monumentos similar a ésta”, afirma Pierre Tallet, director del Instituto Francés de Arqueología Oriental (IFAO) de El Cairo.

Entre los últimos hallazgos se encuentra el descubrimiento, en enero de 2025, de varias tumbas de más de 4.000 años de antigüedad cerca del templo de la reina Hatchepsout, en Luxor. Más allá de su repercusión en la prensa, estos descubrimientos revelan diversos aspectos de aquella civilización tan refinada. “La precisión de las esculturas, los dibujos, los colores y las técnicas empleadas, además de la magia de la historia antigua, han hecho de cada uno de estos hallazgos un suceso noticioso en sí mismo, pero especialmente el hecho de que Egipto superó, con medios sencillos, la tecnología de su época. Imhotep, por ejemplo, arquitecto y sanador del siglo XXVI antes de nuestra era, sentó las bases de la medicina, al punto de que el nitrato extraído de las momias se utilizó en Europa hasta el siglo XVIII para curar, explica Khaled Azab, historiador e investigador de la Biblioteca Alejandrina hasta 2019.

El vínculo de los egipcios con el más allá, que se expresa de manera espectacular en la monumentalidad de sus tumbas y en la atención otorgada al embalsamamiento, es otro motivo de fascinación. “En un mundo cada vez más profano, en el que la muerte está prohibida, el principio de la momificación puede aparecer como un sucedáneo de la inmortalidad”, señala Pierre Tallet.

Egiptomanía

La expedición científica que acompañó a las tropas de Napoleón a Egipto entre 1798 y 1801 suele considerarse como el punto de partida de la “egiptomanía”, que luego se difundió por toda Europa. En el Reino Unido, la creación en 1882 del Fondo de Exploraciones Egipcias, permitió a ese país reunir una inmensa colección de piezas. Muchas de ellas se exponen en sus museos todavía hoy, empezando por la célebre piedra de Rosetta, que facilitó al historiador y lingüista Jean-François Champollion la tarea de descifrar la escritura jeroglífica. Esa pasión por la época de los faraones influiría más tarde y durante varias décadas en la arquitectura, el arte y el mobiliario europeos.

Khaled Azab opina, sin embargo, que la civilización egipcia ya había influido mucho antes de Napoleón en la imaginación colectiva. “Esa civilización moduló los fundamentos de la filosofía griega, hasta

© British Museum, Londres, Dist. GrandPalaisRmn / Administradores del British Museum



> **Egipto superó, con medios sencillos, la tecnología de su época**

el punto de que el mismo Platón elaboró algunas hipótesis sobre el simbolismo de los jeroglíficos. Luego, la dinastía de los Ptolomeos, que reinaron en Egipto en calidad de herederos de Alejandro Magno, incorporaron la religión faraónica al patrimonio helenístico", explica Azab. "Pero lo que resulta aún más sorprendente, es que el culto de Isis se transmitió a Europa desde la antigüedad", agrega.

Aunque no es un fenómeno nuevo, la voluntad de apropiarse del patrimonio antiguo se afirma hoy con nitidez. "Desde principios del siglo XX, comenzaron los intentos de dar carácter nacional a la egiptología y preservar las antigüedades", señala Azab. "La arqueología egipcia está viva y activa, y cuenta con estupendos excavadores. Si bien las misiones extranjeras fueron predominantes durante largo tiempo, hoy es evidente la voluntad de promover la arqueología nacional", explica Pierre Tallet, que destaca además que la disciplina ejerce un atractivo cada vez mayor entre los estudiantes egipcios.

Construido a la sombra de las pirámides de Gizeh, el Gran Museo Egipcio, cuya apertura está prevista próximamente, ofrecerá a los visitantes del mundo entero una nueva vitrina que contará con unas 100.000 piezas históricas, entre ellas el tesoro de Tutankhamón y el de la reina Hetepheres. Un recorrido a lo largo de 7.000 años de historia que podrá alimentar durante generaciones el interés por la historia antigua de Egipto. ■

Cartografía de pecios del Mediterráneo bajo los auspicios de la UNESCO

En 2022, una misión arqueológica llevada a cabo bajo los auspicios de la UNESCO recogió datos en dos sitios del Mediterráneo: el Banco de Skerki (Túnez) y el Canal de Sicilia (Italia). El objetivo era demarcar la zona precisa en la que yacen varios naufragios que fueron identificados en las costas de una de las rutas marítimas más transitadas del Mediterráneo, así como documentarlos y mejorar la cartografía submarina de esta zona.

Siguiendo los principios de la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático, 20 arqueólogos de ocho países (Argelia, Croacia, Egipto, España, Francia, Italia, Marruecos y Túnez) exploraron la zona donde subyacen varios barcos hundidos. En las últimas décadas, buceadores no profesionales han saqueado algunos de los pecios, poniendo en peligro este patrimonio histórico.

En el Banco de Skerki se escaneó por primera vez la zona del Arrecife Keith y se identificaron tres nuevos pecios, cuyas fechas van de la Antigüedad hasta el siglo XIX.

La misión se llevó a cabo a bordo del Alfred Merlin, un buque de investigación arqueológica de última generación puesto a disposición por Francia y equipado con tecnología de cartografía e imágenes subacuáticas. En 14 días, el equipo grabó más de 400 horas de vídeo e hizo 20.000 fotos.

Se trata de la primera etapa de una cooperación multilateral sostenible en el Mediterráneo, destinada a alentar la reflexión sobre la protección de estos lugares.

Jan Zalasiewicz

Profesor emérito de paleobiología en la Universidad de Leicester, en Reino Unido. Es coautor, junto a Sarah Gabbott, de Discarded: How Technofossils will be our Ultimate Legacy, *2025 [Descartados: Cómo los tecnofósiles serán nuestro legado definitivo].*

Sarah Gabbott

Profesora de paleobiología en la Universidad de Leicester, estudia los registros fósiles de la vida pasada.

¿Qué quedará de nuestra civilización a los arqueólogos del mañana?

Minerales fabricados por el hombre, plástico sintético, bloques de hormigón y folios de papel impreso: eso es lo que, probablemente, hallarán los arqueólogos que investiguen los restos de nuestra época actual. Es la tesis de Jan Zalasiewicz y Sarah Gabbott, profesores de paleobiología y autores de un libro sobre el tema.

¿Qué quedará el día de mañana de nuestras ciudades, supermercados, centros comerciales (con todo lo que contienen), carreteras, puertos y aeropuertos? ¿Habrá realmente algo que pueda encontrarse y estudiarse, o habrá desaparecido todo?

Como paleontólogos, hemos dedicado nuestra carrera a estudiar los vestigios del pasado: huesos, conchas o caparazones que a veces tienen más de 500 millones de años, y ahora usamos estos conocimientos para saber qué pasará en el futuro con nuestras modernas construcciones de plástico, acero y hormigón. Muchos elementos actuales como bolígrafos, teléfonos móviles o túneles de metro serán, en nuestra opinión, los tecnofósiles de un futuro lejano.

Construido para durar

La fosilización es la conservación de restos de plantas y animales -o del rastro físico que dejaron, como huellas y madrigueras- en los estratos rocosos. Uno de los factores que propician la fosilización es la abundancia: los organismos más comunes suelen estar más presentes en el registro fósil que los organismos escasos.

Al día de hoy, la producción desenfrenada de materiales modernos es un anuncio de su fosilización futura: en los últimos 70 años se han producido más de 10.000 millones de toneladas de plástico y más de medio billón de toneladas de hormigón. Durante ese periodo, el total de productos manufacturados ha superado al conjunto de todos los seres vivos de la Tierra.

Además, esos materiales se han creado con el objetivo de ser sólidos y resistir al viento, la lluvia y la descomposición, y cuando dejan de ser útiles y se descartan, sus propiedades físicas permanecen. A menudo, simplemente se entierran en vertederos. Una vez que comienzan ese viaje en el tiempo, los objetos descartados todavía son capaces de interactuar con el mundo de los vivos y algunos restos pueden ser, por ejemplo, ingeridos por aves o peces y liberar sus toxinas en ellos. Esos efectos sobre el medio ambiente suelen persistir durante muchos años. Incluso cuando se los entierra a gran profundidad, esos desperdicios pueden afectar los mantos freáticos y generar nuevos compuestos minerales.

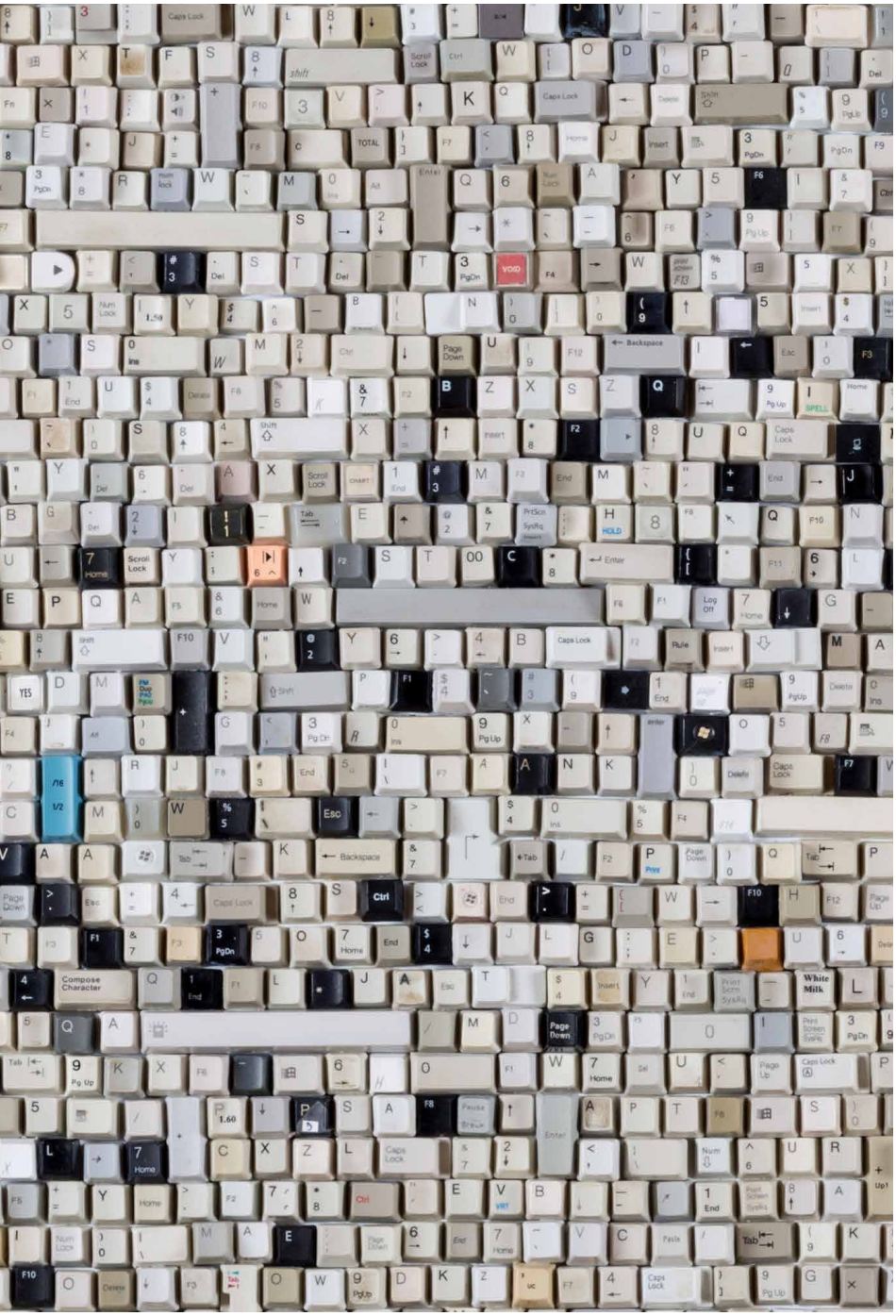
Microplásticos

Si se utiliza el pasado geológico como guía para orientarse en el futuro, uno de los obstáculos que aparece es la gran cantidad de minerales y materiales nuevos elaborados por el ingenio humano, que consisten básicamente en sustancias que no tienen ningún antecedente geológico y que, en la mayoría de los casos, tampoco tienen ningún antecedente arqueológico.

> **“Algunos de nuestros desechos plásticos podrían perdurar durante escalas de tiempo geológicas**

La Tierra cuenta con unos 5.200 minerales naturales, pero el ser humano ha creado más de 300.000 compuestos sintéticos, muy pocos de los cuales se han concebido teniendo en cuenta su longevidad.

Los plásticos sintéticos son un material nuevo que empezó a ser abundante, sobre todo, a partir de 1950. Las estimaciones publicadas sobre su tiempo de vida suelen rondar generalmente varios siglos, pero se trata de conjeturas más o menos fundamentadas. Los estudios modernos indican que en la superficie de la Tierra y



© Sarah Frost

Detalle de la obra QWERTY, *de la artista estadounidense Sarah Frost, 2012.*

en contacto con la luz solar y el oxígeno, los plásticos se deterioran lentamente y asumen la forma de microplásticos dispersos. En ausencia de agentes de descomposición, se producen pocos cambios. Las observaciones llevadas a cabo hasta la fecha solo abarcan algunas décadas, y no millones de años, pero es ahí donde la paleontología nos puede iluminar.

Algas microscópicas

En el medio marino prolifera actualmente un alga marina microscópica llamada Tetraedron. Este organismo segrega una lámina exterior resistente compuesta por un biopolímero muy parecido por su composición química al polietileno sintético. En los estratos de esquistos de Messel, en Alemania, cuyo origen se remonta a 48 millones de años, se encuentran fósiles de Tetraedron que han conservado su estructura química similar al plástico. Eso nos lleva a pensar que, una vez enterrados y protegidos del sol y el aire, algunos de nuestros desechos plásticos podrían perdurar durante escalas de tiempo realmente geológicas.

Es posible establecer otras comparaciones de este tipo. El cemento sintético que da consistencia al hormigón moderno, por ejemplo, contiene muchos minerales que son escasos en la naturaleza. Con el tiempo es probable que esos materiales se transformen en minerales más comunes, pero la arena y la grava que confieren al hormigón su estructura figuran entre los materiales más resistentes de la naturaleza y son capaces de conservar su forma durante milenios, aún sepultados bajo tierra. El silicio que contienen nuestros chips y transistores es cada vez más raro en la naturaleza, pero puede transformarse en sílice de cuarzo común, a pesar de que la información contenida en su estructura a escala nanométrica probablemente se pierda. Las páginas de papel de nuestros libros, con sus mensajes en tinta, tienen también buenas probabilidades de sobrevivir, ya que están compuestas de materia vegetal que podría fosilizarse en determinadas condiciones.

Un quebradero de cabeza para el futuro

Miles de años después de nuestra civilización actual, podrán hallarse muestras del rico y diversificado testimonio de nuestras infraestructuras modernas en todas partes del mundo, lo que eclipsará los rastros arqueológicos de los ancestros preindustriales que estudiamos hoy en día. Además, los futuros arqueólogos tendrán que explorar el fondo marino, donde habrá vestigios de metrópolis costeras que estarán sumergidas por el ascenso del nivel del mar.

> **“El ser humano ha creado más de 300.000 compuestos sintéticos**

Dentro de decenas o centenares de millones de años, los hipotéticos cronistas del porvenir buscarán nuestros archivos en los estratos, los acantilados y las laderas de las montañas, tal como nosotros hacemos hoy para encontrar restos de dinosaurios. También ellos hallarán complejos yacimientos ricos en tecnofósiles que les sorprenderán y desconcertarán, y que les llevarán a interrogarse sobre las especies que los generaron. ■

Las estaciones interiores de Han Feng



"La atención es la forma más rara y pura de generosidad". *The Gift* [El Don], la serie de naturalezas muertas realizada por la artista Han Feng, se hace eco de las reflexiones de la filósofa francesa Simone Weil. Realizadas en la tranquilidad de su piso neoyorquino durante la pandemia, estas fotografías son composiciones íntimas en las que se ponen en escena frutas, verduras, piedras, cerámicas y objetos recogidos de los cuatro puntos cardinales del planeta dispuestos sobre una antigua mesa china.

En un instante, lo cotidiano se convierte en extraordinario. Una calabaza en precario equilibrio, un cuenco de porcelana desportillado, un pez sable inmóvil que parece flotar, una flor marchita: cada uno de estos elementos no es, sencillamente, un objeto, sino un movimiento, un momento suspendido entre la memoria y el juego. A través del objetivo de Han Feng, los instrumentos de la cocina, los utensilios y las luces se funden en un diario visual personal y universal al mismo tiempo.

Fotos:
Han Feng

Texto:
Xiaorong Chen,
UNESCO



No son necesarios los grandes paisajes. La puesta en escena es íntima, la iluminación sencilla pero precisa. Las imágenes respiran. Hablan de estaciones y cocinas, de la alegría que se halla en las texturas y en las imperfecciones. En este apacible juego de sombras, los límites se difuminan entre la quietud y el movimiento, el arte y el ritual, el mundo exterior y el mundo interior.

La serie *The Gift*, expuesta en Boston y Shanghái, nos recuerda que la belleza no reside necesariamente en las grandes manifestaciones, sino en la discreta presencia que concedemos a lo que parece insignificante.

Han Feng, que creció en Nanjing y Hangzhou, se inspira en la riqueza cultural de sus raíces. Desde que se trasladó a Nueva York en 1985, ha forjado una práctica artística única en los ámbitos de la moda, el diseño y la fotografía, caracterizada por el refinamiento de los materiales y la calidad artesanal. Su obra se ha expuesto en todo el mundo, incluido el Victoria and Albert Museum de Londres y la Neue Galerie de Nueva York. ■























© Boris Séméniako para *El Correo de la UNESCO*

Rachel Franks

Doctora en Filosofía, Rachel Franks es titular de un doctorado sobre la novela policíaca australiana por la Universidad de Queensland Central, y de otro sobre relatos true crime por la Universidad de Sidney.

¿De dónde viene nuestra fascinación por los crímenes reales?

A medio camino entre el periodismo de investigación y la novela policíaca, de la cual toman las técnicas narrativas, los relatos de crímenes reales o *true crime* siempre han seducido a los lectores. Actualmente, los podcasts y las series están brindando una segunda juventud a este género literario, tan arraigado en la cultura popular. El deseo de comprender lo incomprensible, de jugar con nuestros temores o de trazar un límite claro entre el bien y el mal explican en parte el éxito fulminante de estas historias criminales que suscitan diversas cuestiones éticas.

Se cree que es el novelista estadounidense Truman Capote quien popularizó el género con su libro *A sangre fría* (1966), en el que narra el asesinato de una familia de granjeros de Kansas, en Estados Unidos. Para tratar de comprender los hechos, Capote entró en la vida de las víctimas y, por primera vez, en la de los asesinos.

Aunque ha experimentado un incremento del interés en los últimos años, la afición por los crímenes reales no es algo nuevo. De hecho, una de nuestras tradiciones narrativas más antiguas es el relato de un crimen. Desde el principio de los tiempos, nos contamos historias de fe, amor u odio, que no son sino rumores, sermones y advertencias que nos alertan contra los delitos que se producen en nuestras comunidades.

La difusión de textos a menor costo a partir del siglo XV, propició el acceso módico a muchos temas, particularmente el crimen. Los primeros relatos criminales exitosos producidos en masa en Europa fueron composiciones poéticas y folletos que relataban la historia de delitos cuya consecuencia inmediata era el castigo (por lo general, la horca). En 1849, en el Reino Unido, un folletín que describía el ahorcamiento de Frederick y María Manning, condenados por haber asesinado al amante de María, vendió 2,5 millones de ejemplares, una cifra extraordinaria. Esos sencillos relatos mostraban que, si se hacía algo malo, la justicia actuaba con rapidez y brutalidad.

De la tinta a la pantalla

La lectura de historias criminales se fue desarrollando en paralelo al avance mundial de la alfabetización, lo que facilitó el acceso a dichos relatos a través de libros, periódicos y revistas. Esa evolución nos permitió "frecuentar" a los grandes criminales en nuestro lugar de trabajo, los fines de semana o en casa. Con el paso del tiempo, el interés por los asesinatos se amplió a los asaltos osados, las estafas a gran escala o las fechorías de los narcotraficantes. También nos sentimos cautivados por los crímenes en los que participan personas famosas, como el atleta Oscar Pistorius, condenado en Sudáfrica en 2013 por el homicidio de su novia, Reeva Steenkamp.

Aunque la prensa escrita sigue siendo un medio eficaz de difusión del *true crime*, hoy en día tiene que competir con adaptaciones de casos reales y documentales producidos para el cine y la televisión, así como con otras fuentes de información y foros de debate en línea consagrados a enigmas no resueltos de todo el mundo. Tal es el caso de la serie *Unresolved Mysteries*, que cuenta con 4,4 millones de afiliados en Reddit.

Los relatos de crímenes también se transforman en acontecimientos globales que se inspiran en problemas locales y que suscitan emociones internacionales. En 2015, las directoras Laura Ricciardi y Moira Demos, afincadas en Nueva York, trazaron el retrato de Steven Avary, acusado del asesinato de Teresa Halbach en una zona rural de Wisconsin en 2005, en su documental *Making a Murderer* (Netfix, 2015). La obra fue vista por más de 19 millones de espectadores en los primeros 35 días que siguieron a su estreno. El podcast *Serial* (2014), de Sarah Kœnig, filmado en Estados Unidos, demostró por su parte el poder de la radio: en las dos primeras temporadas, las emisiones de la obra se descargaron más de 340 millones de veces.

La necesidad de saber

Las historias criminales actuales, sea cual sea su formato, comportan siempre el castigo, pero en el marco de un enfoque didáctico más amplio. Hoy en día, el *true crime* contribuye a alimentar los debates sobre la *forma* de la que se castigan los culpables y sobre el *grado* de la pena aplicada. Gracias a estos relatos, también aprendemos sobre las teorías que tratan de explicar las causas de estos hechos censurables.

Desde un punto de vista crítico, el *true crime* responde a nuestra curiosidad natural: en tanto que seres humanos, queremos comprender. Esa "necesidad de saber" hace que la resolución de la historia sea esencial, ya que la mayoría de los lectores o espectadores fascinados por el relato también están concentrados en su desenlace. Esta atención es la que nutre nuestro interés por los casos aún no resueltos, los que permanecen en suspenso.

Uno de los aportes principales de este "programa pedagógico" informal sobre el crimen, es su contribución a la seguridad personal. Para algunas personas, se trata simplemente de mantenerse al corriente de la actualidad criminal. Para otras, se trata de un deseo de comprender qué ha motivado esos delitos, cómo se desarrollan las investigaciones policíacas y si el sistema judicial funciona o no. Y para un tercer grupo, en el que figura un número cada vez mayor de mujeres, se trata de saber más sobre los asesinos que viven y que operan entre nosotros.

> **"En Australia, en 2024, las mujeres de las naciones aborígenes representaban alrededor del 3% de la población femenina adulta, pero fueron el 16% de las víctimas de asesinato**

Prejuicios éticos

Esos relatos, en los que la víctima es casi siempre femenina, permiten a las mujeres perfeccionar sus reflejos de supervivencia y proporcionarles la sensación de control. Les permiten responder a preguntas como: ¿Sabría darme cuenta de la presencia de alguien que quisiera hacerme daño? ¿Qué haría si eso sucede? Esos interrogantes plantean una cuestión de ética, en la medida en que el *true crime*, por su dimensión de hecho extraordinario, puede ocultar las verdaderas fuentes del peligro. El riesgo de ser víctima de un asesino en serie es en realidad mucho menor que el de resultar herida por un compañero íntimo: el ámbito doméstico suele ser más peligroso que un aparcamiento mal iluminado.

Otro problema ético que plantea el *true crime* tiene que ver con la atención que se da a la "víctima ideal", habitualmente una mujer joven y seductora, por lo general de raza blanca. El asesinato de Gabby Petito, una bloguera estadounidense de 22 años que en 2021 viajaba con su novio por Estados Unidos, es uno de los mejores ejemplos de un suceso criminal que se convirtió en historia viral en las redes sociales y provocó una auténtica obsesión por el caso y por los esfuerzos encaminados a esclarecerlo. Todos los crímenes merecen atención, pero la curiosidad que suscitó la muerte de Petito fue desproporcionada, si se compara con la cobertura que reciben delitos similares como las violencias infligidas a mujeres indígenas.

En Australia, en 2024, las mujeres de las naciones aborígenes representaban alrededor del 3% de la población femenina adulta, pero fueron el 16% de las víctimas de asesinato en el país. Las estadísticas canadienses son similares: las mujeres indígenas representan el 16% de todos los feminicidios, y apenas constituyen el 4,3% de la población total. En Estados Unidos, el podcast *Black Girl Gone* (2021) tiene por objeto "sacar a la luz las historias de crímenes reales perpetrados contra mujeres negras desaparecidas y asesinadas que han sido omitidas y olvidadas por la sociedad". La emisión bilingüe *Cuento Crimen* (2020), un podcast popular difundido en inglés y español, trata también de llamar la atención sobre los casos que han sido desatendidos por los medios de comunicación generalistas.

Algunas personas acuden a las historias criminales para descubrir mundos diferentes, más peligrosos. Los asesinatos y ciertos crímenes espantosos cometidos "en otros lugares" subrayan por contraste la comodidad y seguridad de su propia vida. Es algo perturbador, pero siempre habrá alguien que disfrute de los horrores transmitidos por esos relatos.

Ese voyeurismo y la turbadora convicción de que la víctima es muy real, dan pie a la crítica. La explotación del dolor y el sufrimiento de las víctimas o de sus familiares es objeto de denuncias periódicas. Pero no todos los relatos son indignos. Tal y como señala el autor y crítico estadounidense Charles Graeber, "entre los mercenarios del género, se hallan también auténticos artesanos que saben meter la mano en la masa usando los mismos instrumentos literarios que utilizan los periodistas de investigación, los novelistas y los poetas". Dicho de otro modo: los casos de crímenes también son objeto de relatos serios, destinados a esclarecer nuestras zonas sombrías y a darles sentido.



© Boris Séméniako para *El Correo de la UNESCO*

De titulares sensacionalistas a narraciones complejas

En efecto, numerosos títulos de *true crime* son obra de biógrafos, médicos forenses, detectives, historiadores, periodistas, juristas y psicólogos. Sus creadores son entrevistados en la prensa, acuden a los grandes festivales y ganan premios. El éxito del género radica tal vez en un enfoque capaz de producir relatos complejos sobre asuntos sociales importantes. Esto se evidencia en las historias contemporáneas que privilegian cada vez más una narración compleja que se apoya en investigaciones exhaustivas, en contraste con las burdas escenas de crímenes y los titulares sensacionalistas, que presentan caracteres estereotipados de personas "buenas" o "malas".

El delito es intemporal y universal. Pero el concepto mismo de crimen y de las penas asociadas evoluciona con el tiempo. Así ocurre, por ejemplo, con las leyes sobre la venta y el consumo de alcohol, atenuadas en muchos países desde mediados del siglo XX. En sentido inverso, los adelantos tecnológicos han traído consigo la aparición de nuevas infracciones que dan respuesta a los fraudes y los delitos en línea, cada vez más ingeniosos.

> **"El éxito del *true crime* radica tal vez en un enfoque capaz de producir relatos complejos sobre asuntos sociales importantes**

Hoy en día, en una época que quizá parezca cada vez más caótica y opresiva, los relatos de *true crime* nos permiten aclararnos las ideas y fijar una frontera nítida entre el bien y el mal. Nos tranquiliza pensar que la mayoría de nosotros considera que determinados actos son reprobables y comparte nuestra indignación cuando se perpetran los peores crímenes. El éxito del *true crime*, tan demonizado a veces, actúa en realidad como una sublimación de nuestras pulsiones agresivas, como una forma de catarsis. Anclado en la cultura popular, ese éxito no es la expresión de un desequilibrio, sino más bien una manera de protegernos de los demás y de nosotros mismos. ■

Samir Sayegh: “La caligrafía es el arte de la abstracción por excelencia”



© Nicole Hamouche

Entrevista realizada por
Nicole Hamouche

Periodista basada en Beirut

Pensador, poeta y crítico de arte, el libanés Samir Sayegh es uno de los indiscutibles maestros de la caligrafía árabe contemporánea. Afanado en liberar a la caligrafía del significado de las letras, recurre a formas geométricas para elaborar un lenguaje universal. Su obra, marcada por el minimalismo del arte moderno, se expone en ilustres instituciones internacionales como el British Museum en Reino Unido o la Fundación de Arte Barjeel, en Emiratos Árabes Unidos.

¿Cómo llegó usted al estudio de la caligrafía? ¿Apareció como una revelación?

Llegué a la caligrafía en dos etapas: la primera fue en la infancia, gracias a los profesores que vieron que tenía buena letra y me animaron a continuar. A partir de ahí empecé a interesarme por esta disciplina y, particularmente, por el diccionario *Al Mounjid*, donde encontré una página del calígrafo Fouad Estephan dedicada a la caligrafía árabe y sus diferentes estilos y formatos. Entonces empecé a imitarlos.

Más tarde, volví a la caligrafía cuando ya era crítico de arte y estaba estudiando la modernidad del patrimonio árabe. Mis investigaciones versaban sobre el Líbano en particular, y sobre el mundo árabe en general. Fue entonces cuando entendí hasta qué punto la caligrafía árabe era un gran arte, portador de una filosofía y una cosmovisión diferentes de las que Occidente había desarrollado desde los tiempos de Grecia hasta el siglo XX. Cuando comprendí que los calígrafos árabes se interesaban sobre todo en la dimensión ornamental, decidí consagrarme a su estudio y desde entonces no he dejado de hacerlo.

> **“Entonces comprendí hasta qué punto la caligrafía árabe era un gran arte, portador de una filosofía diferente de la occidental**

¿Dónde trabaja? ¿Cómo distribuye su jornada?

Trabajo en casa, en Gemmayzé, un barrio tradicional de Beirut, en una habitación aislada que me sirve de taller. Me levanto al amanecer y preparo una taza de café. Escucho un poco de música y las noticias del día junto a mi esposa, y después me pongo manos a la obra. Siempre tengo papel a mano para anotar las ideas que surgen de manera espontánea. En realidad, podría decirse que mi imaginación es como un segundo taller. De hecho, antes de dibujar una letra, tengo que verla en mi mente. Para eso necesito estar acostado o mantener los ojos cerrados.

¿Cuáles son sus fuentes de inspiración?

Son múltiples y misteriosas. A veces la inspiración procede de fuentes muy antiguas, como de los orígenes del tiempo. Otras, la inspiración nace de una flor, unas briznas de hierba, un libro, unas fotos, un sueño. Siempre es fruto de un estado de contemplación permanente.

La inspiración también puede surgir a partir de sucesos mundiales que me afectan de manera indirecta. Por ejemplo, mi trabajo *Ciudades ancladas* nació de una reflexión sobre las guerras que en los últimos años han tenido lugar en ciudades antiguas de Oriente Medio como Mosul, Alepo o Beirut. El dolor que me han causado las imágenes de devastación se tradujo en el empleo de una tinta negra dominante en los trazos y en formas abstractas que reflejan el grito silencioso que sentía en mi fuero interno.

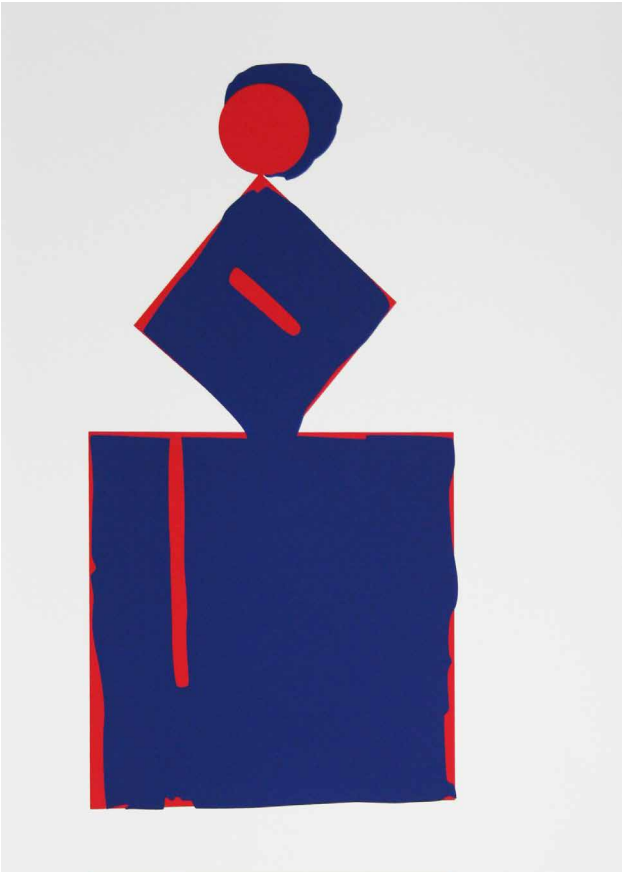
Mi inspiración procede también de las leyes de la geometría, el equilibrio, la simetría y la perfección de la forma.

¿Cómo explicaría usted la caligrafía a alguien que no supiera nada de este arte? ¿Se puede considerar un lenguaje?

La caligrafía es un arte formal. Ibn Mouqla, uno de los grandes calígrafos de la dinastía abasí que vivió en el siglo X, la definió como una disciplina caracterizada tanto por la belleza de la forma como por la precisión en la posición de la letra. Ibn Mouqla aplicó a este arte las leyes de la geometría.

La caligrafía ha desempeñado una función muy importante en el mundo árabe, sobre todo porque al principio la lengua sólo existía de forma oral. Su objetivo no era la escritura sino la representación de la palabra inspirada. Cuando este arte evolucionó, generó un lenguaje en sí mismo, surgido a partir de la diversidad de formas que componen las letras arábigas. Cuando esas formas se organizan en un orden determinado,

CC BY-NC-SA 4.0 / Los administradores del British Museum



Obra de la serie In Praise of Letters *(Elogio de las letras), 2011.*

crean un lenguaje visual accesible a quien habla árabe, pero también a todos los demás porque el lenguaje de la forma es universal.

Usted también es poeta. ¿Cómo se retroalimentan mutuamente la escritura y la caligrafía?

Según mi experiencia, no hay dicotomía alguna entre el poeta y el calígrafo que conviven en mí. Al igual que la poesía, la caligrafía surge de un impulso interior innato, de forma que la relación entre ambas modalidades de expresión es armoniosa, casi un vínculo de amor.

Tras la publicación de mi primer libro de poesía, dejé de escribir durante un tiempo a causa de la guerra y sus consecuencias. Beirut estaba aislada y destruida, nadie leía ni publicaba nada. Fue un periodo en el que no había sitio para la poesía, así que en esa etapa me dediqué totalmente a la caligrafía.

Más tarde, cuando empecé a enseñar grafismo y tipografía, volví a escribir y elaboré unos poemas sobre las letras que titulé *Mémoires des lettres* [Memorias de las letras], como si las letras fueran criaturas vivientes que se transforman para convertirse en símbolos poéticos.

Desde el principio, usted encarnó una forma de modernidad. ¿Cómo se traduce eso en su trabajo?

Mis lecturas y mi práctica me han permitido separar la caligrafía de la función de la escritura porque la esencia de la caligrafía

> **“La esencia de la caligrafía es, ante todo, estética**

es, ante todo, estética y procede de la forma y la geometría. Ese universo de la forma que nace a partir del imaginario es mucho más amplio que el del diccionario.

La modernidad que se transmitió a través de los círculos educativos y culturales de Occidente se difundió a partir del mundo del arte, y esta tendencia se expresó sobre todo a través de la abstracción. Y la caligrafía es el arte de la abstracción por excelencia. No se trata de una reducción de lo que existe, de lo que se ve, sino una encarnación de lo que no se ve.

A medida que voy madurando, me voy liberando de las influencias, las reglas y los hábitos del pasado. Y mientras más me emancipo de esas normas, más tiendo hacia una forma de modernidad.

¿En qué sentido la caligrafía es un arte universal?

La caligrafía es universal porque es un arte visual que se basa en la forma y la geometría. Un arte que adquiere todo su sentido cuando encuentra la mirada del espectador, sin que sea imprescindible comprender el significado de las palabras. Al igual que la caligrafía china, la árabe no trata de traducir la realidad, sino que intenta expresar la experiencia del artista, sus conflictos consigo mismo, con la vida, y con lo que podríamos llamar el orden oculto del universo. Ambas caligrafías se basan en la forma y la imagen, pero las técnicas son distintas ya que en China se usa el pincel, y en el mundo árabe se emplean la caña y la pluma.

¿En un momento en el que la importancia de lo digital va en aumento, todavía hay lugar para la caligrafía? ¿Los jóvenes aún se interesan en este arte antiguo ?

Para responder a esta pregunta, distinguiría entre caligrafía y tipografía y grafismo. Las letras digitales tienen funciones precisas, vinculadas a la escritura, mientras que la caligrafía responde a la estética. Se trata de un arte liberado de la función utilitaria.

Creo que la caligrafía conserva su pertinencia en este contexto digital y puedo decir, con confianza y convicción, que los jóvenes artistas de hoy tienen en gran estima a esta modalidad artística. La ven como un arte mágico que, a sus ojos, posee un sentido. En el mundo árabe está surgiendo una nueva generación de calígrafos que toma el relevo. No son muchos, pero les mueve la ambición y la pasión por esta modalidad y no dudan en intentar nuevas experiencias. Yo los apoyo sin reservas. ■

◥ *Obra de la serie* Villes ancestrales *(Ciudades ancestrales), 2015.*



© Image BeMA - Museo de Arte de Beirut

Anuliina Savolainen
UNESCO

Ciencias oceánicas: los jóvenes se lanzan al agua



Iniciadas en 2021, las **Expediciones del ADN medioambiental (ADNe)**[1], han permitido la movilización de centenares de estudiantes a sitios marinos inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO para recoger muestras de agua con **instrumentos destinados a censar las especies presentes. El objetivo del proyecto consiste en crear una base de datos de libre acceso que permita estudiar los efectos del cambio climático en los puntos calientes de la biodiversidad marina. La segunda fase de las Expediciones del ADN medioambiental se inició en junio de 2025.**

Una recolección de datos no invasiva

Durante **tres años,**

250 **estudiantes jóvenes** | de **19** **países** | distribuidos en **21** **sitios marinos del Patrimonio Mundial**

contribuyeron a recoger **400** **muestras de ADNe.**

Una sola **muestra** de **1,5 litros** **de agua** contiene las **huellas genéticas** de **100** **de especies marinas**

Las muestras se enviaron a un laboratorio central donde se extrajo el **ADN, se analizó y se sometió a verificaciones cruzadas para su identificación.**

Unas **4.500** **especies marinas fueron identificadas** lo que representa del **10 al 20%** de la fauna local:

Casi **la mitad son** **peces**

además, había **86** **especies de rayas y tiburones**

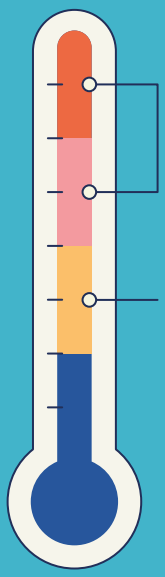
28 **especies de mamíferos**

3 **especies de tortugas**

[1] Un proyecto conjunto de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental (COI) y el Centro del Patrimonio Mundial, con el apoyo del gobierno regional de Flandes (Bélgica).

Una conclusión alarmante

El recalentamiento de los océanos plantea el riesgo de que numerosas especies se vean desplazadas de sus hábitats.



Casi el **100%** **todas las especies de peces que viven en las zonas tropicales y subtropicales** podrían estar amenazadas

y el **25%** **de las especies de peces de los océanos de aguas templadas** podrían verse expuestas a temperaturas que superarían sus límites térmicos.

Una imagen del estado de la vida oceánica

Los resultados del proyecto ADNe **permiten comprender** mejor la repercusión del cambio climático sobre las especies marinas y así tomar medidas para protegerlos mejor.



Los datos del Sistema de información sobre la diversidad biológica de los océanos, creado por la UNESCO y la COI, constituyen indicadores importantes de la biodiversidad oceánica del planeta.

Según esos datos, los sitios marinos del Patrimonio Mundial albergan más de 33% de las especies marinas vulnerables y amenazadas del mundo, el 20% del carbono azul y el 15% de la superficie mundial de arrecifes coralinos.

Los sitios de la UNESCO: centros de aprendizaje sobre el desarrollo sostenible

Una guía de actividades titulada *UNESCO sites as partners for Education for Sustainable Development* (2025) propone **35 ideas prácticas de actividades pedagógicas.**

Sitios de la UNESCO designados

(mayo 2025):

759 reservas de biosfera

229 geoparques mundiales

1.223 sitios del Patrimonio Mundial (51 de ellos sitios marinos)

51 sitios de demostración de ecohidrología

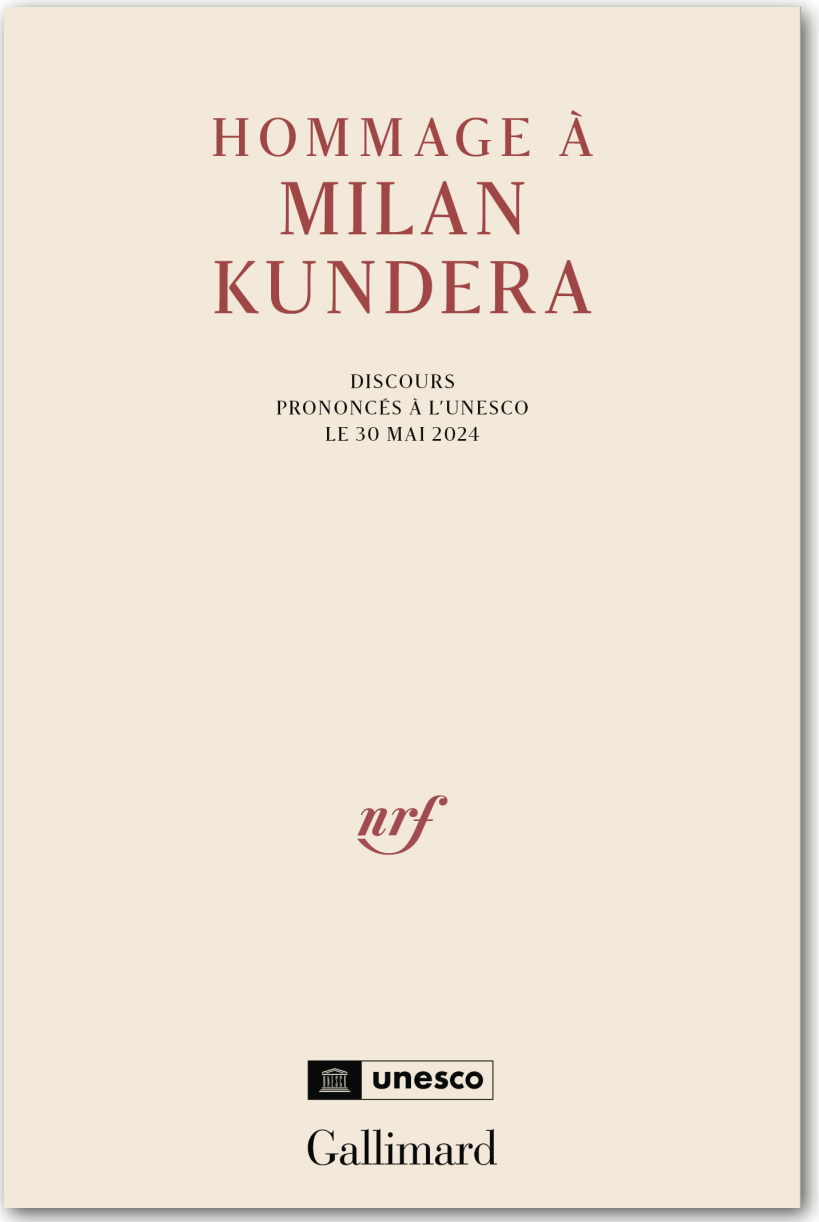
113 Museos del Agua

Que cubren

cerca del 6%

de las tierras emergidas del planeta

Homenaje a Milan Kundera



El 30 de mayo de 2024, la UNESCO rindió homenaje al escritor y dramaturgo checo de nacionalidad francesa Milan Kundera, gran figura de la literatura contemporánea, en una velada excepcional que discurrió bajo el signo de la memoria y la transmisión cultural.

Editores, traductores y amigos ensalzaron la obra polifónica del autor de *La insportable levedad del ser* y recordaron el alcance universal de su mirada sobre el exilio, la memoria y la identidad europea.

Esta publicación recoge los discursos que fueron pronunciados en el acto: un homenaje literario e intelectual a la altura de una obra que ha dejado su huella en generaciones de lectores del mundo entero.

Ediciones UNESCO/Gallimard
64 páginas, 118 x 185 mm, tapa dura
ISBN 978-92-3-200340-9
Edición en francés
10 €

Pedir la publicación

Suscríbase a *El Correo*

El Correo de la UNESCO se publica en las seis lenguas oficiales de la Organización, así como en catalán y esperanto.











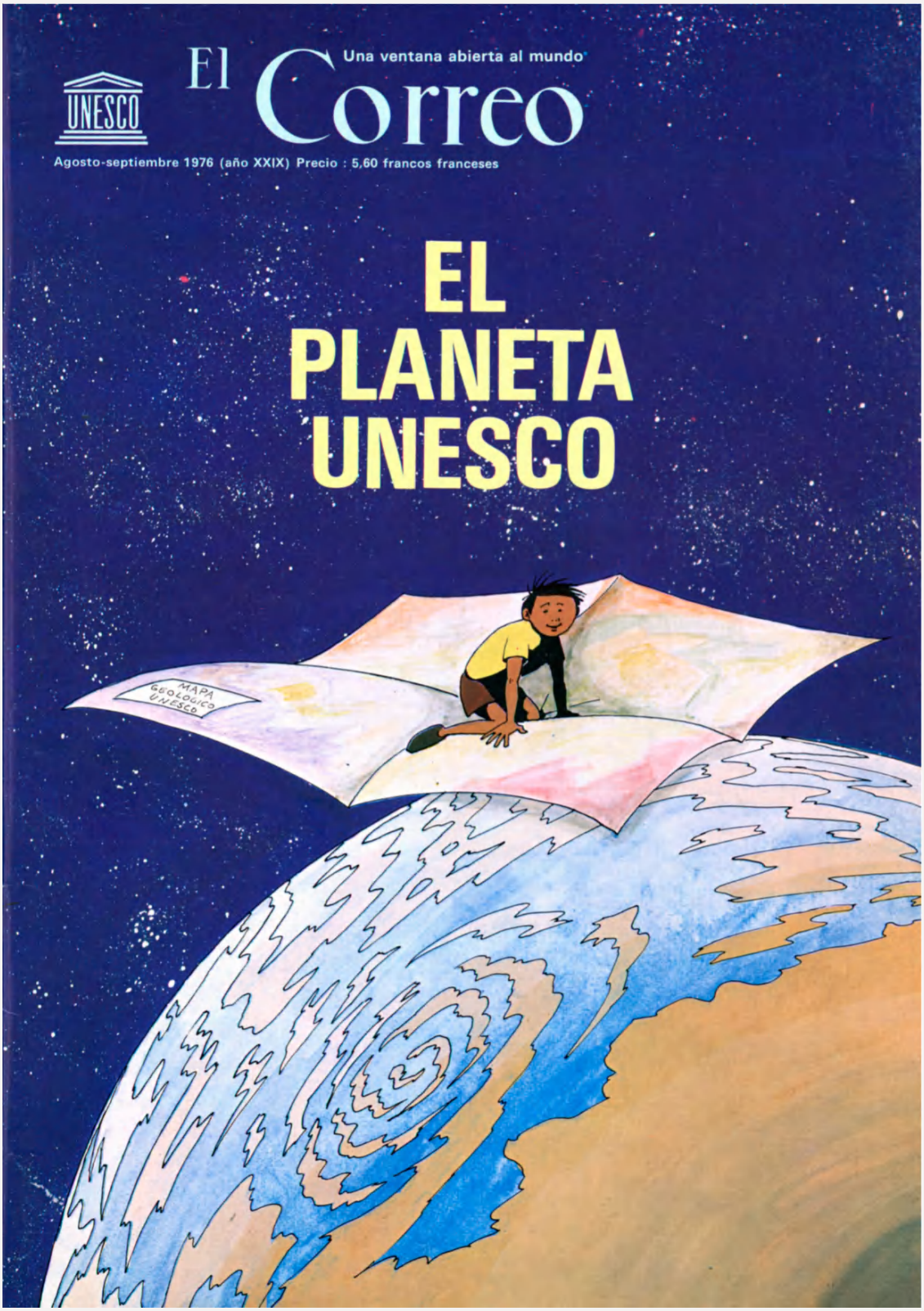


Suscríbase a la versión digital 100% gratuita.

https://courier.unesco.org/es/subscribe

https://courier.unesco.org/en • https://courier.unesco.org/fr • https://courier.unesco.org/es
https://courier.unesco.org/ar • https://courier.unesco.org/ru • https://courier.unesco.org/zh

¡Buenas noticias!



El Correo de la UNESCO ya tiene cuenta de Facebook
y de Instagram EN ESPAÑOL

Siguenos en @correodelaunesco